



ENERO DE 1999
VOLUMEN DIECISÉIS
NÚMERO UNO

THE INTERNATIONAL JOURNAL OF NARCOTICS ANONYMOUS



Simposio

NA en el año 2025

Simposio	1
Editorial	2
Cartas de los lectores...	2
«¿Qué puedo hacer?»	2
¿A quién llevamos el mensaje?	6
Puestos y política	18
Recuperación en el ciberespacio	7
Mantenerse limpia a través del duelo y el dolor	8
Encontré un nuevo hogar	8
Honestidad «en línea»	9
Mejor cara a cara que pantalla a pantalla	10
Corregir nuestro enfoque de los correccionales	11
Llegar a los grupos que lo necesitan	12
Sólo nosotros	13
El servicio de Información pública en el próximo milenio	13
Slim de HeI	14
La experiencia de un área en la presentación en una escuela secundaria	15
Diez puntos importantes hoy en día para NA	16
Calendario	20
Historieta «Grupo habitual»	23

EN ESTE NÚMERO

¿Te has preguntado alguna vez cómo será NA en el próximo milenio? ¿Todas las reuniones se harán por computadora o... quizá por comunicación telepática? ¿Habrà alguna droga nueva que nos traerá recién llegados con problemas que ahora ni siquiera podemos imaginar? ¿Habrà algún paquete de programas para computadora llamado Narcóticos Anónimos? ¿Se inventará alguna «cura» para la adicción? ¿Manipulación del ADN? ¿Una pastilla? (Nosotros seguramente preferiríamos una pastilla.)

Para tener diferentes opiniones, le hemos pedido a algunos de los responsables de nuestros servicios que compartan con nosotros cómo se imaginan que será NA en el 2025.

Los testimonios de cada una de las cuatro personas que se exponen, desde el de un trabajador especializado hasta el de un miembro de la Junta Mundial, se centran en diferentes aspectos del programa de NA, la confraternidad y el futuro. Exploran nuevos significados y posibilidades y arrojan un poco de luz sobre algunos de los desafíos a los que nos enfrentamos actualmente.

•••••
GEORGE H.

Codirector ejecutivo de la OSM

2025. Tan lejos y sin embargo tan cerca. Para un grupo de gente que constantemente trata de estar en el aquí y el ahora, proyectarse veintiséis años en el tiempo puede ser un reto espantoso. Ni yo, como individuo, sé muy bien qué esperar para mí dentro de tanto tiempo... Así que para la confraternidad... Dios mío, ¿cómo seremos entonces?

En los próximos veintiséis años los avances tecnológicos nos afectarán en lo personal y como confraternidad. Nuestra forma de llevar el mensaje hoy en día, en persona, de un adicto a otro, podría volverse obsoleto y ser sólo un recuerdo en los testimonios de los veteranos del 2025. Tal vez las reuniones sólo existan en el aire para ser captadas a través de un canal especial por el reloj de pulsera, el televisor o la computadora. Las reuniones llegarán a nosotros y quizá podamos seleccionar grupos de cualquier parte del mundo en el sitio web de la OSM. Los grupos ya no tendrán muchos gastos... ni té ni café. El «alquiler» se convertirá en la cuota de acceso a la red y la literatura se podrá leer, escuchar, ver y oler, todo al alcance de los dedos. La contribución de la Séptima Tradición se debitará directamente de nuestra cuenta bancaria cada semana.

continúa en la página 3



REVISTA INTERNACIONAL
DE
NARCÓTICOS ANÓNIMOS

CODIRECTORES EJECUTIVOS

Anthony Edmondson
George Hollahan

EDITORA

Cynthia Tooredman

JEFE DE REDACCIÓN

Jeff Baker

REDACTORES

David Fulk
Lee Manchester

DISEÑO Y TIPOGRAFÍA

David Mizrahi

JEFA DE PRODUCCIÓN

Anne Peters

JUNTA EDITORIAL

Bella A., Craig R., Stephan L., Jane N.

World Service Office

PO Box 9999

Van Nuys, CA 91409 USA

Teléfono: (818) 773-9999

Fax: (818) 700-0700

Sitio Web: <http://wso@na.org>

La revista The NA Way Magazine da la bienvenida a la participación de sus lectores y los invita a compartir con la Confraternidad de NA en su publicación trimestral. Envíenos sus experiencias de recuperación, sus opiniones sobre cuestiones de NA y otros artículos. Todos los manuscritos recibidos pasan a ser propiedad de Narcotics Anonymous World Services, Inc. Suscripción, editorial y asuntos comerciales: PO Box 9999, Van Nuys, CA 91409-9099, USA.

La revista The NA Way Magazine publica las experiencias y opiniones personales de miembros de Narcóticos Anónimos, por lo tanto no deben atribuirse a Narcóticos Anónimos en conjunto. La publicación de un artículo no implica el apoyo de Narcóticos Anónimos, The NA Way Magazine ni Narcotics Anonymous World Services, Inc.

The NA Way Magazine, (ISSN 1046-5421). The NA Way and Narcotics Anonymous are registered trademarks of Narcotics Anonymous World Services, Inc. The NA Way Magazine is published quarterly by Narcotics Anonymous World Services, Inc., 19737 Nordhoff Place, Chatsworth, CA 91311. Periodical postage is paid at Chatsworth, CA and at additional entry points. **POSTMASTER:** Please send address changes to The NA Way Magazine, PO Box 9999, Van Nuys, CA 91409-9099.

Editorial

Seguro que habrá muchas cosas que determinen cómo será NA durante los próximos veinticinco años. Los colaboradores del simposio mencionan las nuevas tecnologías quizás como una de las fuerzas de cambio más poderosas para Narcóticos Anónimos durante el próximo milenio. Las previsiones de Craig R. con respecto a los posibles cambios en las instituciones penitenciarias y centros de tratamiento, y su llamamiento a que NA en su conjunto empiece a prepararse para esa eventualidad, podrían aplicarse casi a cualquier área de servicio de NA.

Me gustaría añadir que aunque nuestro destino esté determinado en parte por los demás, la forma de reaccionar a las fuerzas exteriores depende de cada uno de nosotros. Lo que más afectará nuestro futuro, mucho más que los retos en sí, es si decidimos utilizar esas fuerzas como oportunidades para crecer o como justificación de nuestras luchas internas.

Cindy T., editora

Cartas de los lectores . . .

«¿Qué puedo hacer?» Lo que los miembros deben saber

Cuando voy a reuniones fuera de mi área, de las lecturas de la reunión que se leen al principio suele omitirse el texto «¿Qué puedo hacer?». Creo que si no lo leemos nos saltamos una parte muy importante de cómo funciona el programa de Narcóticos Anónimos.

A lo largo de mi recuperación, especialmente en épocas difíciles, he encontrado apoyo y guía en partes de ese texto. Cuando era nuevo, necesitaba la orientación que contiene esa lectura. Me decía que debía empezar por el Primer Paso y por qué. Después que podía continuar con los pasos siguientes. Me decía qué hacer si tenía que volver a la cárcel o si la recuperación se ponía difícil. Muchas veces durante mi recuperación me ha resultado vital decidir no consumir de cinco en cinco minutos. Además, garantiza por escrito que todo irá mejor.

Cuando estaba terriblemente mal, recuerdo que me repetía las palabras: «Hazlo de cinco en cinco minutos» para ayudarme a mantenerme limpio. A veces cinco minutos era lo que necesitaba para superarlo. A veces necesitaba más de cinco

continúa en la página 6

La revista NA Way está abierta a las cartas de todos los lectores y lectoras. Las cartas al editor pueden responder a cualquier artículo que haya aparecido o sencillamente expresar un punto de vista sobre algún tema de interés de la Confraternidad de NA. No deben exceder las 250 palabras y nos reservamos el derecho de corregirlas. Todas las cartas deben llevar firma, una dirección válida y un número de teléfono. Se utilizará el nombre y la inicial del apellido como firma, a menos que se solicite que sea anónima.

La revista NA Way se publica en inglés, francés, alemán, portugués y español y pertenece a los miembros de Narcóticos Anónimos. Su misión, por lo tanto, es brindar información de recuperación y servicio a todos los miembros, así como entretenimiento relacionado con la recuperación, lo que incluye desde cuestiones de actualidad a acontecimientos de importancia para cada uno de nuestros miembros de todo el mundo. El equipo editorial, para respetar esta misión, intenta preparar una revista abierta a artículos escritos por miembros de todo el mundo y brindar información sobre temas de servicio y convenciones. Pero sobre todo, esta publicación está dedicada a celebrar nuestro mensaje de recuperación: "que un adicto, cualquier adicto, puede dejar de consumir drogas, perder el deseo de consumirlas y descubrir una nueva forma de vida".

Quizás ya no tengamos que reunirnos con nuestro padrino o madrina. Sencillamente aparecerá en la pantalla de la sala de estar con una nueva tarea para trabajar algún paso. El último padrino lo habremos conseguido mandando una serie de «requisitos» a una base de datos central, tras lo cual recibimos una lista de posibles padrinos para elegir. Ponemos varios segmentos de cintas de video con historias personales, las miramos y escuchamos con atención hasta que nos sentimos identificados. ¡Uf! ¿Suficiente? Podría seguir, pero creo que tu imaginación ya capta la escena con bastante claridad.

Ahora que ya sabemos cuál es el destino, ¿qué pasa con el viaje? ¿Cómo podremos mantener nuestras tradiciones? ¿El mensaje de NA se volverá impersonal, como enlatado, más o menos eficaz? ¿Cómo nos afectará el descubrimiento de una cura para la adicción? No tengo las respuestas a estas preguntas, pero son algunas de las cosas que se me ocurren cuando pienso adónde iremos durante el próximo cuarto de siglo. Los cambios en el mundo que nos rodea serán absolutamente increíbles durante ese período. Por lo tanto, ¿cómo se adaptará nuestra confraternidad y qué podemos hacer ahora para asumir los retos que nos aguardan?

Sin duda, una de las cosas que ha hecho que NA fuera necesaria es el proceso de identificación sin igual entre un adicto y otro, esa comprensión especial, tan vital para nuestra recuperación. Los libros y las cintas han ampliado nuestra capacidad de difundir el mensaje, pero su alcance es limitado. Lo que de verdad consiguió vencer nuestro escepticismo inicial sobre la recuperación fue oír con nuestros propios oídos, ver con nuestros propios ojos y sentir con nuestro propio corazón a los adictos en las reuniones. La tecnología pondrá todo eso en tela de juicio; depende de nosotros conservarlo y recordar constantemente lo valioso que es.

Las Doce Tradiciones surgieron como consecuencia de las primeras experiencias de grupo, fueron fruto de la observación de otros movimientos similares a lo largo de la historia para ver por qué habían fracasado. Sin duda, los próximos veintiséis años pondrán a prueba

nuestras tradiciones. Sólo hay que echar un vistazo a lo que está sucediendo hoy en día con gran parte de la tecnología de Internet, que está apenas en su infancia. Se cuestionará nuestra forma de concebir y definir los grupos, junto con las tradiciones de autofinanciación, autonomía y anonimato. ¿Y nuestras relaciones con el público? Lo que hoy es promoción, mañana quizás sea atracción. Después de todo, es posible que a muchos de nuestros primeros miembros les habría parecido escandaloso lo que hacemos hoy en IP.

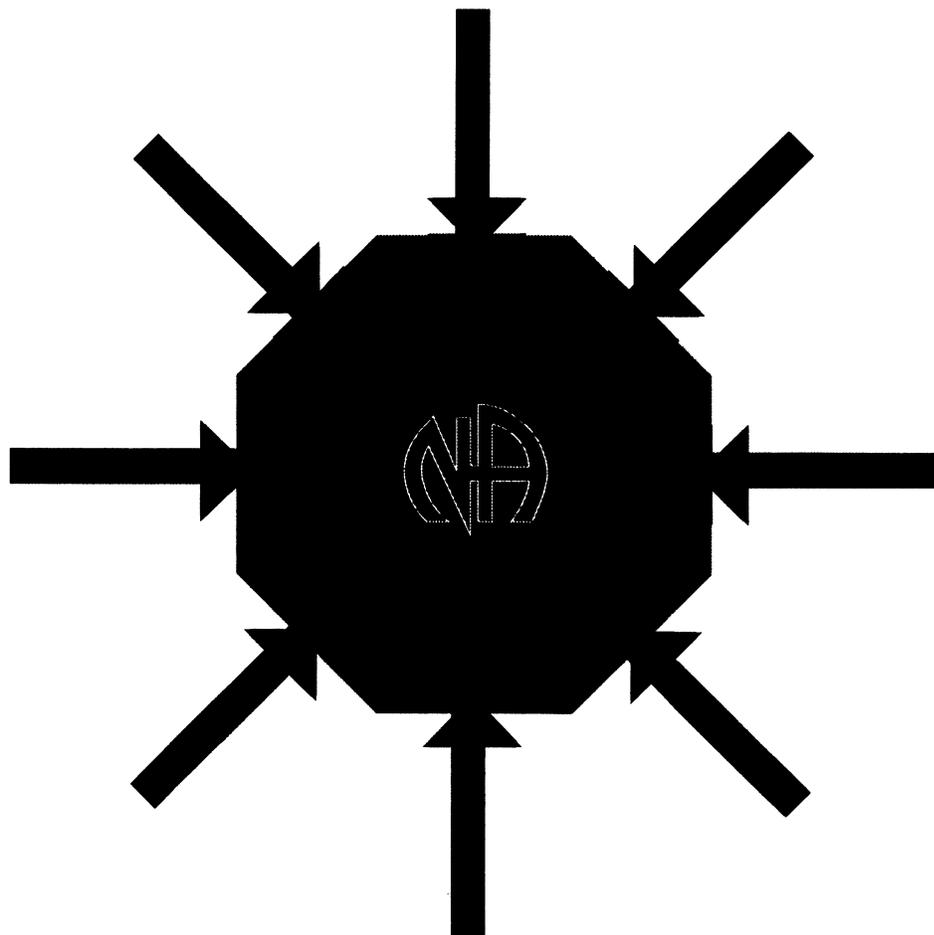
Como se ve, estoy un poco preocupado por el futuro y lo que significará para nuestra confraternidad. También tengo mucha fe en que sabremos llevarlo a buen término. Sólo tenemos que estar preparados para los desafíos y... no precipitarnos a cambiar, pero tampoco tener miedo de hacerlo.

•••••
JEFF S.

Miembro del Panel de Recursos Humanos de los SMNA

Hola, cariño, ¿me oyes bien? Espero que puedas ver el gentío desde mi visor de pulsera. Me temo que no llega a reflejar la realidad. Qué lástima que no puedas estar aquí. Te impresionaría. Asegúrate de entrar en el canal NA1435 cuando colguemos, es el canal en inglés. También estamos transmitiendo en otros diez idiomas simultáneamente, de NA1436 a NA1445. Empezará dentro de una media hora.

No termino de creerme que estoy en la 41ª Convención Mundial de NA. ¡Qué te parece cómo ha crecido nuestra confraternidad! Pero tú siempre lo has dicho: «En la medida en que no nos alejemos de las tradiciones, todo irá bien». Ésta tiene que ser la razón de que la unidad sea la prioridad número uno de



la lista. ¿Quién hubiera dicho que íbamos a llenar un estadio con más de cien mil adictos a las drogas para celebrar la recuperación de la adicción?

Todo el trabajo que hicimos durante años ha valido la pena. ¿Recuerdas las polémicas de finales de siglo? Ahora parece todo tan trivial. Estoy tan agradecido de que las hayamos superado. La mayoría de la gente de esta convención no sabe nada de todo aquello... gracias a Dios. Sólo están centrados en su recuperación.

Tendrías que ver a alguno de estos chicos. Tienen unos pinchos que le salen de las partes más increíbles del cuerpo. A algunos hasta me da miedo abrazarlos, pero igualmente se acercan a mí con los brazos abiertos. Te reírías de los «¡oh!» y «¡ah!» que lanzan cuando les enseño mis tatuajes. Les parece «¡alucinante!» ver a un viejo calvo como yo con todo el pecho lleno de tatuajes. Me río como un loco cada vez que dicen «alucinante», una expresión que ha dado la vuelta varias veces desde los años 70.

Espera un momento, querida. Acabo de entrar en una reunión donde han empezado la cuenta atrás de tiempo limpio. En esta convención, por supuesto, no soy el primero que tiene que levantarse... empiezan con más de cincuenta años limpios.

Ahora están diciendo treinta y seis. Allí voy. ¡Caramba! ¡Parece que somos como cien! ¡Y yo que creía que lo había visto todo! El ruido es ensordecedor cuando el moderador pregunta: «¿Y el tiempo que podemos celebrar todos: sólo por hoy?»

Ahora están llamando a todos los recién llegados para que se acerquen a recoger un ejemplar de la octava edición del Texto Básico. Me pregunto si les harán elegir en qué idioma lo quieren. Espero que sí. Hay libros en cuarenta y dos idiomas en el puesto de la OSM. Se me llenan los ojos de lágrimas. Hemos hecho todo esto juntos. Aquí no hay nadie que hubiera podido mantenerse limpio solo.

Escucha, tengo que colgar. No dejes de verlo por Internet. Tengo ganas de que abran la tiendas de recuerdos alternativos. Estoy seguro de que las camisetas holográficas de Minnesota se acabarán enseñando; siempre tenemos los mejores artículos.

•••••

BELLA A.

Miembro de la Junta Mundial

Es 6 de abril del 2025, y acabo de volver de mi grupo habitual, el Double Bay de Pasos, en Sydney, Australia, donde he celebrado treinta y nueve años limpia. Ha sido una noche fantástica. Han venido todos mis viejos amigos que aún pueden subir escaleras. Mis ahijadas trajeron a sus ahijadas que trajeron a sus ahijadas que trajeron a sus ahijadas. Lloré de gratitud mientras compartía, pero no es algo raro en mí.

La reunión parecía un encuentro de gente mayor, y en cierto modo así era; llena de veteranos con décadas de tiempo limpio hablando de aprovechar el presente y aceptar la propia mortalidad. Sin duda era muy diferente y se oían cosas muy distintas que en mi primera reunión de NA, donde todo el mundo era bastante joven y acababa de aceptar la idea de dejar las drogas.

Durante la reunión la gente más joven parecía prestar atención a los «viejitos», pero en cuanto acabó la Oración de la Serenidad se juntaron entre ellos para hablar de las cosas que les pasaban.

NA ha tenido problemas durante un tiempo con la brecha generacional. Al principio, en las salas sólo había dos generaciones de adictos hablando de drogas y experiencias de vida diferentes; ahora hay tres o cuatro.

Dada la velocidad con la que cambian las drogas y los programas de tratamiento, es agotador tratar de mantenerse al día. Cuando estoy en una reunión con mucha gente joven, a veces necesito un traductor para entender la jerga. Sin embargo, cuando se habla de sentimientos y luchas internas, me identifico igual que siempre.

Hay reuniones y convenciones para jóvenes. El grupo de jóvenes cambia cada pocos años porque los jóvenes se convierten en no tan jóvenes. Antes de que uno se dé cuenta, las reuniones centradas en las cuestiones de los jóvenes están llenas de veteranos que tienen que soltar las riendas y dejar que los nuevos jóvenes decidan el rumbo del grupo. A los adictos nos resulta difícil dejar hacer, y mucho más reconocer que ya no somos jóvenes. Ha sido

uno de los problemas con las reuniones de jóvenes.

Por otro lado, los que vamos envejeciendo también hemos organizado reuniones de intereses comunes. Nos hace falta hablar de cómo enfrentamos a los problemas de salud, la muerte, la pérdida de amigos y parejas que ya no están con nosotros. Compartir sobre cómo desprenderse de los hijos, cambiar los compromisos de servicio, seguir abiertos a las transformaciones de la confraternidad, y el proceso de llegar a creer que no acaba nunca.

Tenemos listas de turnos para visitar a los miembros en hospitales y residencias de ancianos para llevar la recuperación a los que ya no pueden asistir a las reuniones habituales. El servicio de «necesidades adicionales» últimamente está muy ocupado.

El debate sobre «¿qué es una droga?» continúa. Aunque parece que hemos resuelto algunos aspectos de la cuestión, algunos sectores de la confraternidad están ahora presionando a la Junta Mundial para que saque un boletín sobre si el Viagra es o no una sustancia que altera el estado de ánimo. Por supuesto que es una cuestión ajena, y probablemente declarará que no es una droga. Si no, todos los varones de la junta (sólo el treinta y cinco por ciento del total) tendrían que dimitir. ¡Es una broma!

Cambiar mi dedicación al servicio y soltar las riendas me ha costado. Soy una persona cuya recuperación siempre ha estado ligada al servicio. Sé que todas las veces que pensé que ya había estado en demasiadas reuniones de NA (15.303!), mi compromiso con el servicio me hizo «seguir viniendo».

He participado en el servicio de grupo, regional, zonal y mundial. Sigo tan esperanzada e inspirada como en mayo de 1986, cuando empecé a ser representante de servicio de grupo por primera vez. Para mí fue un gran privilegio participar en la Conferencia de Servicio Mundial 1998, cuando tomamos la histórica decisión de convertirnos en una entidad consolidada llamada Servicios Mundiales de NA.

En los primeros años posteriores a esa decisión, simplificamos los servicios directos a la confraternidad y gracias a

eso logramos brindar más servicios a un mayor número de miembros, lo que permitió que lleváramos el mensaje a comunidades con las cuales apenas soñábamos con ponernos en contacto en 1998: África Central, Tíbet, Timor.

Tenemos literatura para diferentes identidades culturales y material de servicio para culturas aborígenes que co-existe con el de las comunidades occidentalizadas. Suspendimos la gigantesca y pesada CSM y empezamos a dedicar los recursos de nuestra confraternidad para organizar foros zonales y reuniones de los servicios mundiales para discutir distintos temas junto con la convención mundial.

A propósito de la convención mundial, la 41ª CMNA, celebrada el año pasado en Ciudad Mandela, Sudáfrica (la antigua Johannesburgo), fue fabulosa. Tuvimos reuniones en treinta idiomas y talleres organizados por las comunidades locales. El lema «Unidad en la diversidad», no fue solo una frase, sin que quedó demostrado. La reunión principal se celebró en un estadio de fútbol con traducción simultánea a diez idiomas (por suerte para mí uno de ellos era el inglés). La reunión fue transmitida por Internet a las comunidades, instituciones penitenciarias y al público interesado de todo el mundo. Algunos de los temas fueron: «Ser abuelo en recuperación», «Reuniones virtuales y la Séptima Tradición: ¿cómo pasamos la cesta en el ciberespacio?» y «Derecho a voto en reuniones de servicio». Parece que cuánto más cambian las cosas, todo sigue igual. Espero ir a la 42ª CMNA en San Petersburgo dentro de cinco años.

Aunque hay montones de reuniones de NA que se celebran en el ciberespacio, hay mucha polémica en tono a ellas. Los defensores dicen que son absolutamente necesarias, que son el único tipo de reuniones a las que pueden acudir algunos miembros y que todos los adictos deben ser tratados de la misma manera. Otros dicen que es imposible que este tipo de reuniones ofrezcan la misma identificación y apoyo a los adictos que las reuniones tradicionales. En un ambiente virtual la gente puede proyectar cualquier imagen y dar cualquier nombre, incluso

puede que algunos ni sean adictos. Por mucho que hoy en día las cosas en el ciberespacio sean más sofisticadas que hace veinticinco años (por ejemplo, dos miembros pueden proyectar imágenes de ellos abrazándose, en lugar de tener que escribirse con el teclado {{{{abrazos}}}} el uno al otro), no deja de ser un ejercicio mental. No tiene el mismo efecto que el abrazo real.

Yo personalmente me mantengo en contacto con otros «viejíto» a través del correo electrónico de videos, pero a medida que me voy haciendo mayor aprecio más el contacto físico real y voy a todas las reuniones que puedo.

El mensaje que la mayoría de los veteranos seguimos llevando es bastante sencillo. Sabemos que tenemos que mantenernos en contacto con un Poder Superior y que tenemos que vivir de día en día. Y, sobre todo, tenemos que hacer que cada uno de esos días sea importante porque ahora comprendemos profundamente que son lo único que tenemos.

•••••
CRAIG R.

Miembro de la Junta Mundial

Apretemos el botón, avancemos rápidamente unos veinticinco años e imaginemos el aspecto que tendremos..

De acuerdo, no hace falta que lo hagamos. Tengo que reconocer que para algunos de nosotros sería una imagen un poco aterradora. Imaginémosnos entonces cómo será NA. Viajemos juntos en el tiempo hasta el año 2025. ¡Zas! ¡Ya estamos allí!

Tenemos reuniones de NA en casi todos los países del mundo. El Texto Básico, *Funciona: cómo y por que* y *Sólo por hoy* están publicados en más de cincuenta idiomas. Hay sucursales de la Oficina de Servicio Mundial en la Costa Este de los Estados Unidos, en el Medio Oeste, en Australia, África, Asia y en varios países de Latinoamérica y Europa. Los Servicios Mundiales tienen una situación económica estable gracias a las contribuciones de los grupos de NA. Los miembros ponen mucho más que una moneda en la cesta. (Por supuesto que el dinero ya no vale lo que valía.) Por nuestra parte, invertimos en muchos más servicios a la confraternidad y hemos

mantenido los precios de la literatura mucho más bajos que otras confraternidades de doce pasos. De hecho, Narcóticos Anónimos está reconocido por la agencias gubernamentales, los centros de salud y las instituciones correccionales del mundo como el programa favorito de los adictos a las drogas.

El servicio de HeI se sigue llamando HeI, a pesar de las discusiones a lo largo de los años para tratar de encontrar otro nombre o sigla que describa mejor el trabajo de HeI. En fin, si funciona, no lo arregles. Lo cierto es que las cárceles y los hospitales siguen siendo el lugar donde van a parar todos aquellos a los cuales la adicción no mata directamente. La sociedad continúa luchando sobre la forma de tratar la adicción, debatiendo la idea de castigo contra tratamiento, y parece que el arreglo consiste en que la mayoría de las instituciones penitenciarias tienen ahora módulos separados para el tratamiento de la adicción a las drogas en sus dependencias. Los módulos de tratamiento de tipo hospitalario están muy lejos de desaparecer. Por lo tanto, dedicamos la mayor parte de nuestros recursos de HeI a los módulos penitenciarios. Casi todas las cárceles del planeta tiene reuniones de NA organizadas por interinos, y todos ellos forman parte de comunidades de NA más grandes. La mayoría participa en las reuniones del CSA a través de videoconferencias. Los miembros de NA que se recuperan en instituciones exigen (y merecían, con toda razón) la oportunidad de recuperarse como todos los demás, o sea, en reuniones de NA con horarios fijos, no sólo en «reuniones de HeI».

En realidad, el servicio es muy importante entre los miembros de NA presos. Con la ayuda del nuevo Manual de HeI, aprobado en el 2017, los miembros presos hacen servicio de HeI dentro de su propia institución. Es decir, los miembros de los grupos estables de la cárcel llevan paneles de HeI a los módulos de tratamiento. El valor terapéutico que surge de este nivel de identificación realmente no tiene igual. También hacen trabajo de IP repartiendo folletos por toda la institución para informar al «público» del horario semanal de las reuniones. En ocasiones, diferentes gru-

Cartas de los lectores:
viene de la página 2

pos que funcionan en la misma institución forman su propio comité de servicio de área para discutir asuntos importantes de NA, dentro de la institución y en su conjunto.

Los paneles de Hel que trabajan con centros de tratamiento no ambulatorios se dedican a ayudar a los adictos a hacer la transición entre estar internado en el centro y vivir «fuera» e ir a reuniones de NA de la zona. NA ha elaborado varios folletos informativos y otras publicaciones para ayudar a los recién llegados a formar parte de NA, sentar las bases de la recuperación y empezar a crecer, vengán de donde vengán.

Si volvemos al momento actual, vemos que el reto consiste en reconocer que estos cambios empiezan a llegar y, en lugar de esperar a que lleguen para empezar a hacer planes, comenzar a hacerlos ahora. Nuestro contacto con el público se va a multiplicar por veinte. Nos reuniremos y haremos presentaciones ante profesionales y organizaciones que hace unos años habrían resultado inconcebibles. Estos contactos contribuirán a nuestro crecimiento. La gente va a saber que NA puede ayudar a los adictos a recuperarse y nos va a pedir que lo hagamos. Tenemos que hacernos cargo de nuestro mensaje de esperanza y nuestra promesa de libertad cuando lleguen esos adictos. Tenemos que actuar de manera creativa y valiente mientras nos preparamos para ir al encuentro de nuestro destino y cumplir con nuestro legado. ♦

minutos. Pero las palabras que oía en las reuniones se me hacían realidad. Los minutos se convertían en horas y las horas en días, y así rompí el hábito y conseguí un poco de paz de espíritu. Y el milagro sucedió: la necesidad de consumir drogas desapareció y empecé a vivir.

Llevaba dos meses y medio limpio cuando mi hermana murió de esta enfermedad. Entonces también usé esas frases, no sólo para mantenerme limpio, sino también para enfrentarme al dolor, la ira y la confusión que sentía. Pasé un par de semanas en las que vivía de cinco en cinco minutos, trabajaba el Primer Paso, vivía de cinco en cinco minutos, trabajaba el Segundo Paso, vivía de cinco en cinco minutos, trabajaba el Tercer Paso, y vuelta a empezar.

Las reuniones, la ayuda de mi padrino (¡qué suerte que tenía un padrino!), leer el Libro Blanco y seguir esas indicaciones una y otra vez me hicieron superar una de las épocas más difíciles de mi recuperación. También aprendí que puedo superar «cualquier cosa» sin consumir.

También usé el principio de los cinco minutos cuando decidí dejar de fumar. Al principio sólo podía estar abstinente de cigarrillos de minuto en minuto, pero pronto se convirtieron en cinco minutos, y así sucesivamente, y otra vez esas palabras que oía en las reuniones se hacían realidad. Podría mencionar muchas otras situaciones de mi recuperación en que usé esas pocas líneas para que me ayudaran a seguir adelante.

Muchos grupos han tomado la decisión de omitir «¿Qué puedo hacer?» porque hay unas pocas frases relacionadas con estar internado en una institución. Quizá no sea muy común en nuestras reuniones o celebraciones (reuniones abiertas) que haya miembros que están internados en alguna institución, pero cuando sucede, creo que es importante que se lean esas pocas frases por la orientación que brindan.

Para mí, escuchar unas pocas frases que «hoy» no se refieren a mí es un precio muy bajo a cambio de escuchar el resto de las frases que necesito usar en mi recuperación diaria. La razón de que haga hincapié en la palabra «hoy» es que nadie sabe qué podría pasar mañana. Estoy razonablemente seguro de que no me meterán en una institución en el fu-

turo inmediato, ¿pero qué pasa con el recién llegado que a lo mejor tiene una condena pendiente, o esa persona que se esfuerza por mantenerse limpia y acaba en una institución? He oído a miembros compartir que utilizaron esas frases como fuente de esperanza y guía tras haberlas oído en una reunión, antes de tener que ir a la cárcel o a un centro de tratamiento. Esos miembros han vuelto a las reuniones y hoy están entre nosotros.

Creo que el texto «¿Qué puedo hacer?» debería leerse tanto en las reuniones cerradas como abiertas. Es importante para cada uno de nosotros y para los que escuchan nuestro mensaje por primera vez. Por favor, léelo en tu reunión. Quizás haya alguien que necesita oírlo.

Anónimo

¿A quién llevamos el mensaje?

El año pasado fui a una convención de área en mi estado y me impresionaron lo caras que eran la inscripción y las habitaciones. Me sorprendió aún más que para todas las actividades, salvo las reuniones de oradores y los talleres, hubiera que pagar. No paraba de pensar: «¿Cómo puede permitírsele un recién llegado?» Indudablemente cuando llegó el momento de la cuenta atrás sólo había seis miembros con menos de treinta días limpios. Al mirar a los cientos de adictos de la sala, me pregunté: «¿A quién llevamos el mensaje?»

Cuando una convención no tiene en cuenta nuestro propósito primordial, sencillamente no vuelvo. He formado parte de comités de convención y siempre surge el mismo conflicto: ¿vamos a ofrecer servicios al adicto que todavía sufre o vamos a convertir el acontecimiento en algo rentable? Sé que se pueden lograr ambos objetivos en una misma convención.

¿Se pueden divertir un par de cientos de adictos en un baile de NA con un disc jockey? ¿O hace falta un conjunto importante? ¿Tenemos que gastarnos el dinero en comida para la sala de bienvenida o en música para acompañar el desayuno?



Recuperación en el ciberespacio: dónde encontrarla, cómo disfrutarla

Si buscas la recuperación por primera vez en el ciberespacio, te sorprenderían los resultados. Hay un montón de reuniones, páginas web personales sobre recuperación y, por supuesto, el sitio web de la Oficina de Servicio Mundial con información sobre nuestra confraternidad internacional y los eventos que se celebran en todo el mundo en la dirección www.na.org.

Además de la «Telaraña Mundial» (World Wide Web, WWW), hay muchas «charlas» (sesiones de «chat») sobre temas de recuperación en IRC (Internet Relay Chat). Se celebran reuniones regulares a diario en diferentes servidores de IRC. Cuando no hay reuniones programadas, estos canales de IRC sirven como sitios de encuentro virtuales donde adictos de todo el mundo pasan a «tomarse un café» y charlan sobre diferentes temas, desde actualización de computadoras hasta relaciones emocionales, pasando por padrinazgo, hijos, gatos... de todo. Los abrazos se representan con llaves {{{{abrazos}}}} o con paréntesis (((abrazos))).

También hay reuniones regulares por correo electrónico. Dos veces por semana se envía la reseña de todo lo compartido sobre un tema que le ha llegado al «secretario» del grupo. Posiblemente es la mejor forma de compartir porque no sucede en «tiempo real». Hay variedad de temas, desde recién llegados que se presentan hasta personas que viven en lugares sin reuniones locales, pasando por adictos de diferentes partes del mundo que comparten sobre pasos, tradiciones o... ¡la última convención de Estambul, Turquía! Igual que en nuestras reuniones en persona, no se permiten los diálogos individuales y los intercambios de comentarios personales se mantienen fuera del grupo, o sea, los miembros se mandan mensajes privados entre sí.

También hay grupos de discusión de NA en Usenet, la parte de Internet dedicada a los grupos de noticias (o foros de discusión). Desgraciadamente estos grupos no tienen moderador, por lo que se cae con facilidad en provocaciones y riñas, básicamente opiniones apasionadas sobre todos y cada uno de los aspectos de la recuperación; un buen ejemplo de las personalidades sin principios. Si alguien trata de calmar un poco los ánimos es ignorado olímpicamente, la unidad es una fantasía y gobiernan las voces más ruidosas que no resultan útiles a nadie. Otra desventaja de los grupos de noticias es la proliferación de «spam» o correo electrónico basura que no tiene nada que ver con el tema de discusión.

Igual que en el resto de la confraternidad, algunos están aquí para recuperarse y otros están aquí por estar. En todo caso, en ocasiones en las que no encontraba a ningún adicto por teléfono, siempre había alguien de la confraternidad «en línea».

He apadrinado gente por Internet y pedido sugerencias en momentos en que no sabía a dónde más recurrir.

Mantenerse limpia a través del duelo y el dolor

El 10 de septiembre, el día del cumpleaños de mi madre, le diagnosticaron cáncer. Tenía dos tumores cerebrales y dos más en el pulmón izquierdo. Nos dijeron que le quedaban entre cuatro y seis meses de vida.

Al principio me llené de ira. No había reconstruido mi relación con ella como yo quería desde que estaba en recuperación. Pensaba que tendría mucho tiempo, así que sólo la llamaba por teléfono de vez en cuando.

Para tratar con mis sentimientos, enseguida empecé a hablar de ellos en las reuniones. Gracias a eso, conocí una mujer que me ayudó mucho.

Recuerdo que le pedí a mi PS que no dejara sufrir a mi madre de la forma en que tantas veces había visto en mi trabajo. (Trabajo en el campo de la medicina.) Le pedía que se la llevara sin dolor y con dignidad.

Al cabo de un mes y medio, me llamó mi sobrina al trabajo para decirme que mi madre se había caído. No parecía muy optimista. Cuando llegué al hospital, mi madre estaba inconsciente. Como le habían hecho una serie de sesiones de quimioterapia, casi no le quedaba pelo en la cabeza.

Nunca olvidaré la impotencia que sentí cuando entré por primera vez en la habitación de mi madre en el hospital. Sabía que la estaba perdiendo. La tomé entre mis brazos y le dije todo lo que quería decirle, hice todas las encomiendas que tenía que hacer. Dios, tal como yo lo concibo, estaba atendiendo mis ruegos: mi madre no sentía ningún dolor. La tenía entre mis brazos cuando lanzó su último suspiro.

Sentí como si alguien me hubiera desgarrado el pecho y arrancado el corazón. Nunca había sentido semejante dolor. Afortunadamente no sabía que al cabo de unos días empeoraría. Acabé rodeada de familiares que bebían constantemente; era su manera de tratar con el dolor.

Mi enfermedad se despertó. Me sentía muy insegura en presencia de mi familia y todo ese alcohol. Me sorprendí rezando al Dios que yo concibo y acabé moderando una reunión de NA. Dios hacía por mí lo que yo misma no podía hacer.

Empecé a pedir ayuda a mis amigos del programa como nunca. Compartir el dolor que tenía dentro lo hacía real. En aquel momento, sinceramente quería consumir. Nunca antes me había enfrentado a la muerte, y era algo devastador. Fui a casa a llamar a mi madrina y me atendió el contestador automático. Recuerdo que estaba fuera de la ciudad y no volvería hasta tarde. Llamé a otra persona y volvió a atenderme un contestador. Colgué bruscamente y grité: «¡Dios, ayúdame!» De pronto apareció un nombre en mi cabeza y marqué un número que, aunque no sabía de memoria, recordé en aquel momento ———— atendió el teléfono. Lo siguiente que recuerdo es estar llorando entre sus brazos delante de mi casa. Prefiero llamarlo milagro.

Todo esto sucedió un domingo, el día de la muerte de mi madre. Pasé otros cuatro días infernales, yendo de un lado a otro para arreglar todo: funeraria, flores, escribir la necrológica y todo lo que hay que hacer para un funeral. Estaba como atontada, muda, en trance... todo junto. El funeral fue el jueves y todo salió perfecto.

Aunque he llorado mucho desde el momento en que la perdí, ahora empiezo a comprender lo irrevocable de todo esto. Nunca más podré llamarla por teléfono. Es imposible expresar con palabras la sensación de pérdida tan grande que tengo. Me he tomado dos semanas libres en el trabajo para ir a reuniones y darme el espacio que sé que necesito para empezar el proceso de duelo. Mis amigos y mi familia de NA me han ayudado mucho durante estos difíciles momentos.

En medio de todo esto, mi hermana, que hace mucho tiempo que toma metadona, ha vuelto a casa y está en un centro de desintoxicación. También prefiero llamarlo milagro.

Estoy especialmente agradecida a mi familia de NA que literalmente me ha salvado la vida durante estas últimas

dos semanas: mi madrina, Chris, el amigo de mi madrina que me hizo de niñera para que no recayera, y, por supuesto, mi PS, que ha hecho por mí lo que yo misma no podía.

Gracias a mis dos años y medio en recuperación, a que he trabajado los Doce Pasos lo mejor que he podido y a que hoy tengo en mi vida un Poder Superior bondadoso puedo vivir la vida tal cual es. Gracias a todo esto puedo mantenerme limpia, pase lo que pase. Y tú también puedes.

Dawna H., California ♦

Encontré un nuevo hogar

Hace un tiempo me mudé a otra área. Sabía que me costaría dejar la mía, toda la gente con la que empecé a estar limpia, mi madrina, mis ahijadas y mis compañeros de servicio. Hice todo lo que me sugirieron para hacer más fácil la transición. Llamé a la nueva área para que me mandaran una lista de reuniones. Le pedí a una amiga que vivía en el estado al que me trasladaba que fuera mi madrina cuando llegara. Estaba todo arreglado.

Cuando llegué, empecé a ir a los grupos de la nueva área. Tal como me habían enseñado al principio de mi recuperación, después de las reuniones me acercaba a la gente y me presentaba. Con frecuencia sólo obtenía una mirada en blanco y al cabo de un momento seguían hablando con sus amigos. Pedí números de teléfono y me dieron algunos, pero en general me decían: «Te lo daré cuando te vea en algunas reuniones más». Como no tengo coche, preguntaba a los compañeros que iba conociendo si alguna vez podía llamarlos para pedirles que me llevaran a la reunión. Pero, al parecer, nadie vivía cerca de mi casa, así que fue casi imposible encontrar algún adicto que me llevara. Fui a una convención de la región y me resultó igual de difícil meterme en los «grupitos cerrados» para conocer a gente. Al cabo de un tiempo, empecé a

pensar en irme a otra confraternidad, pero la verdad es que me costaba. Soy adicta, y, pase lo que pase, pertenezco a NA.

Entonces fui a una convención en otra parte del estado. Me sentí muy diferente que en la anterior. Cuando me presentaba a miembros desconocidos, me abrazaban, charlaban conmigo y me daban números de teléfono. Salí convencida de que NA allí era igual que donde yo había empezado, pero daba la casualidad de que había aterrizado en un área en la cual la gente no era muy simpática que digamos.

En esa convención, alguien me habló de una reunión que le gustaba mucho, así que decidí probarla. ¡Qué ambiente! La primera vez que fui, todo el mundo me saludó. Me preguntaron cómo me llamaba, de dónde era y cuánto tiempo llevaba limpia. Me ofrecieron ayuda siempre que la necesitara, día y noche. Era la recuperación que yo conocía, un lugar donde se recibía bien a todo el mundo, con muchos abrazos y en el que nadie se sentía solo. Así que volví, muchas veces. Cada vez que iba, tenía la misma experiencia, y ahora yo también doy la bienvenida a la gente que no he visto en reuniones anteriores. Es un sitio cálido y relajado y sé que los demás se interesan por mí de verdad.

¿Dónde encontré esa reunión de NA tan perfecta? En el ciberespacio. En esa convención, me dieron direcciones de email junto con números de teléfono. Cuando entro en esa sala de Internet, me siento como si fuera a tomar un café después de la reunión con todos mis amigos... pero son amigos que viven repartidos por todos los Estados Unidos y a veces por todo el mundo. Los compañeros muy comprometidos con el servicio se juntan para hablar de cosas de servicio. A los recién llegados se les dan las sugerencias de siempre y se los anima. Se acoge a la gente que recae. Vemos fotos de los hijos recién nacidos de los miembros e intercambiamos comentarios ingeniosos. Si hay alguien que sufre, no lo dejamos solo. Siempre hay alguien en la sala con el adicto que sufre. Y cuando llega la hora de la reunión, entramos en otra sala, recitamos la Oración de la

Serenidad y nos reunimos igual que en el mundo «real», aunque sin pausas para fumar ni conversaciones en el pasillo.

¿He abandonado las reuniones de siempre por la «ciberrecuperación»? ¡Claro que no! Sigo yendo a la reuniones a las que asistía antes de entrar en el dominio de la ciberrecuperación. Pero ahora, además, tengo montones de gente con la que puedo hablar a diario, a cualquier hora del día o de la noche. Cuando viajo, mis amigos de Internet siempre están conmigo.

Hace poco tuve que viajar a otro estado por una cuestión de estudios. Estaba un poco nerviosa por tener que alejarme de la familia y los amigos durante diez días. Los compañeros de la ciudad a la que iba, que había conocido por Internet, me dieron su número de teléfono y vinieron a buscarme al hotel para llevarme a una reunión. Fue maravilloso poder poner caras a los nombres que veía en la pantalla y compartir las reuniones de esa área durante unos días.

En Internet sólo he encontrado otra manera de reforzar mi recuperación en Narcóticos Anónimos. Ahora, cuando doy sugerencias sobre cómo mantenerse limpio en NA, le digo a la gente que vaya todos los días a reuniones, escojan un padrino, pidan y usen números de teléfono, lean el Texto Básico, y, si pueden, utilicen Internet. NA significa, ahora más que nunca, «no volver a estar solo».

María T., California ♦

Honestidad «en línea»

Cuando llevaba unos tres meses limpia me compré una computadora. Claro, tenía que conectarme a Internet. Me apunté, encontré salas de «chat» («charla») y enseguida empecé a buscar las de NA. En aquella época no había ninguna, así que encontré unas genéricas «salas de recuperación». Mi primer nombre en pantalla fue «EXcoquera 1994».

Con semejante alias, los adictos en activo sabían cuál había sido mi droga favorita y me mandaban mensajes de correo electrónico pidiendo ayuda para dejar de consumir, así que practicaba el Duodécimo Paso vía Internet. «Hablabas» con ellos e intentaba convencerlos de que tiraran al inodoro las drogas que les quedaban. Después les decía que llamaran al teléfono de ayuda local de NA y fueran a una reunión. También les decía que me podían mandar mensajes o buscarme «en línea». Hoy en día, soy madrina «en línea» de algunas mujeres.

Lo malo de la recuperación «en línea» es que nunca se sabe quién está detrás de determinado alias. La gente a veces teme el rechazo. Trabajé «en línea» con una mujer que intentaba estar limpia, pero sencillamente no podía. Como pensaba que nos cansaríamos de ella, decidió cambiarse el nombre y presentarse como una estudiante universitaria de veintiún años. Creímos que era una recién llegada completamente nueva, así que la recibimos y ayudamos lo mejor que pudimos.

Al cabo de tres meses, tuve que hacer un viaje en el que precisamente pasaría por su ciudad y le dije que me gustaría que nos viéramos en persona. Al principio pensó que era una broma. Pero cuando llegué y la llamé, se dio cuenta de que no era una broma y me confesó quién era. Había llegado la hora de que fuera honesta consigo misma y con los demás. Se puso en contacto con toda la gente que había intentado ayudarla por Internet y les dijo lo que había hecho. Fue una lucha muy larga; durante dos años no paró de recaer, pero nunca nos cansamos de ella. Ahora lleva casi dos años limpia.

Tengo una ahijada «en línea» a la que le pasé el mensaje. Nunca nos hemos visto en persona. Asiste a reuniones «reales» y tiene un grupo de apoyo en el lugar donde vive. Estamos en contacto a diario, tanto por teléfono como por Internet. Trabajamos los pasos juntas. Nos hemos hecho muy amigas durante los últimos tres años. Tenemos hijos de la misma edad, y también son amigos «en línea». La niña de tres años me canta una canción todas las noches antes de irse a la cama. Esta forma de

Mejor cara a cara que pantalla a pantalla

Cuando empecé a oír lo de las reuniones de NA por Internet, pensé que tenía que ver de qué se trataba. Estaba «en línea» desde los viejos tiempos en los que tener un módem de 2.400 baudios era símbolo de amplio dominio de la computadora. Por entonces, sólo se veía una bonita pantalla azul con texto fijo. Nada de imágenes en color ni botones con los cuales hacer «clic». De hecho, la mayoría de los dueños de PC no se relacionaban con otros a través de la Internet de aquella época. Las BBS eran el último grito de la moda, pero ninguna estaba dedicada a la recuperación en NA.

A principios de los 90 las reuniones de recuperación empezaron a aparecer en alguna de las redes comerciales. Encontré una reunión «en línea» y empecé a «acudir». Para mí era algo nuevo e interesante así que seguí «yendo».

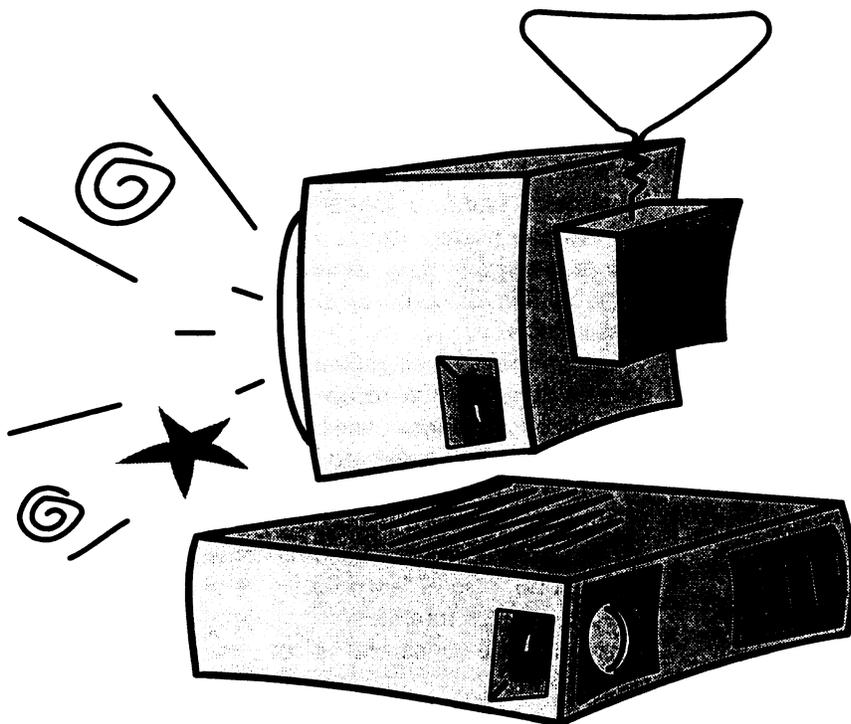
No tardé mucho en desilisionarme de la forma en que se organizaban las reuniones, la manera en que compartía la gente y lo que sentía cuando terminaba la reunión.

¡Las reuniones «en línea» eran tan lentas! Esperar siete minutos para que uno tecleara trece frases era una tortura. Se me iba el espíritu de recuperación.

La reunión no mantenía mi atención. Me iba a la cocina a prepararme algo, abría la puerta de entrada, pasaba por el baño y volvía a la computadora y me encontraba a la misma persona compar-

tiendo. A veces desaparecía durante un buen rato y cuando volvía, subía y bajaba por la pantalla para ver qué había pasado durante mi ausencia.

Empecé a granjearme muchas anti-patías porque cortaba y pegaba grandes trozos de texto y sacaba de los archivos de los pasos que estaba trabajando en aquel momento. Pensaba que no sólo era práctico, sino también un buen testimonio, profundo y emotivo. Sin embargo, a los demás no les parecía espontáneo. No comprendía esa lógica, pero como respetaba sus senti-



mientos dejé de hacerlo.

Después empezó a fastidiarme el tono y el contenido de lo que compartían algunos miembros. Empecé a desconfiar de las motivaciones de esos testimonios «en línea». ¿Por qué? No lo sé... quizás porque todo sonaba tan «bien» y siempre tenían algo que decir sobre todos los temas.

Entonces me di cuenta de lo que faltaba: la mirada de un adicto a otro que decía: «Éste es el mensaje. Para eso he venido». No me sonaba sincero lo que la gente compartía por Internet.

No soy ingenuo. Sé que cuando se comparte «en vivo» en las reuniones tampoco se es siempre honesto. Lo sé

porque yo también he mentado para negar algún hecho incómodo de mi vida o para subirme un poco mi pobre autoestima. He aprendido a perdonarme por eso y a perdonar. Pero en Internet, parece aún más fácil usar el anonimato para escudarnos de los demás. No me ayuda a tener confianza y no me gusta.

Una cosa que me atrajo de verdad de las reuniones «en línea» es la posibilidad de escuchar a adictos de todo el mundo. Y eso me sigue gustando. Sin embargo, me he dado cuenta de que tengo que ir a

las reuniones «de verdad» para encontrar lo que necesito de la recuperación. Cuando miro a un adicto a los ojos tengo unos sentimientos que no experimento cuando recorro un texto en la pantalla de mi monitor.

Después me enteré de que algunos miembros querían que esas reuniones por Internet estuvieran registradas en la OSM como grupos. No entendía para qué; me parecía como si estuvieran más interesados en estar «en línea» y orgullosos de ello que de llevar el mensaje. Esos miembros de NA exigían con vehemencia su derecho a poner «literatura» en la

«mesa» (o sea, que la gente se pueda bajar de la red literatura de NA a pesar de que no tengamos garantías de que se respeten nuestros derechos de autor en este medio).

En realidad creo que las reuniones por Internet pueden ser una herramienta muy útil en nuestra recuperación, especialmente para los miembros de NA geográficamente aislados. Es como el teléfono: lo utilizo como herramienta de recuperación, pero no reemplaza la necesidad de una reunión en persona para compartir el mensaje de recuperación.

Erik R., Hawaii ♦



SERVICIO

Corregir nuestro enfoque de los correccionales

por Pete C., ex miembro de la Junta de Custodios de los Servicios Mundiales

Hice servicio en el Comité de HeI de la CSM durante los «años del manual», o sea, durante los años de formación de lo que en la actualidad se llama «trabajo de HeI». En esa época concreta de la historia de NA, teníamos bastante cuidado en cómo hacíamos el servicio en las cárceles.

A finales de 1984, principios de 1985, nos habían echado de prisiones de Texas, Tennessee y otros lugares debido al comportamiento de algunos miembros de NA. Por lo tanto, queríamos asegurarnos de tener todas y cada una de las posibles situaciones previstas y cubiertas, para remediarlas y que no volvieran a echarnos.

Hoy en día, estoy agradecido de que hayamos sido tan cuidadosos. La impresión causada en el sistema penitenciario durante los últimos diez años es notable. La conducta de nuestros miembros y el historial de servicio es un brillante ejemplo para todos.

En 1995, me mandaron al Foro del Departamento de Justicia de los EE UU sobre Voluntariado en la Prisiones Federales, en Washington DC, como representante de NA. La oradora principal era Janet Reno, Ministra de Justicia de EE UU. Imaginen mi sorpresa cuando mencionó Narcóticos Anónimos en su discurso —no AA, JA ni los «programas de doce pasos» en general—, sino Narcóticos Anónimos con nombre y apellido. Cuando terminó su alocución, bajó del estrado y saludó a los participantes. Cuando llegó a mí y leyó mi nombre en la etiqueta de identificación, se inclinó y me susurró al oído: «Así que es usted NA. Dios lo bendiga». Y me contó la historia de un hombre al que había mandado a la cárcel cuando era jueza federal. El individuo, al cumplir su condena, fue a verla para darle las gracias porque haber estado en la cárcel le había permitido conocer NA y estar limpio.

Creo que fue uno de los momentos de mi vida en lo que más orgulloso me he sentido.

La historia, además de ser maravillosa, demuestra algo. En muchos lugares NA ha madurado bastante más de lo que la mayoría nos imaginamos en los años 80. Tenemos miembros presos que llevan muchos años limpios. Es muy común que se impute a un adicto un delito, consecuencia directa de su adicción; más adelante, cuando el adicto ya está limpio, se juzga el caso y lo declaran culpable. La persona que ingresa en prisión lleva bastante tiempo limpia, se mantiene limpia y abre un grupo institucional mientras cumple condena.

La presencia de NA en instituciones penitenciarias ha cambiado mucho en los últimos años. En muchas áreas, las reuniones organizadas exclusivamente por internos, sin participación externa, son lo normal. Estas reuniones se abren de muchas formas, pero la más común es que alguien que trabaja en la institución empiece la reunión. Aunque los paneles de HeI eran lo más común durante los años 80 y principios de los 90, la práctica de profesionales que empiezan reuniones de NA se remonta a los comienzos de nuestra confraternidad. Las primeras reuniones que se llamaron Narcóticos Anónimos fueron fundadas por profesionales de las cárceles de Lexington, Kentucky y Nueva York.

Soy prudentemente optimista ante la posibilidad de que se abran tantas reuniones nuevas en instituciones. La prudencia surge del hecho de que cuando alguien que no es un miembro con experiencia abre una reunión de NA, cabe la posibilidad de que en realidad no se ajuste al propósito de NA. Además, las reuniones en la que no hay ningún miembro con la suficiente experiencia para «dar desinteresadamente» me preocupan.

Ahora que está otra vez en alza la práctica de profesionales que abren reuniones de NA, tenemos que establecer pautas claras y concisas para que utilicen estos profesionales para organizar reuniones de NA. Podría tratarse de una guía que incluya información sobre cómo acceder a la estructura de servicio y quizá una referencia a la Guía del Grupo Institucional aprobada en la CSM 98.

También tenemos que preparar algún tipo de literatura nueva orientada a los miembros presos que tienen poco o ningún contacto con la confraternidad del exterior. Existe la necesidad de que esta comunidad tenga literatura que le ayude a trabajar el programa mientras está encerrada. Una de mis partes favoritas de la literatura de NA viene del Librito Blanco, del capítulo «¿Qué puedo hacer?». En realidad se dirige a los miembros que están encerrados: «Si estás en algún tipo de institución y en este momento has dejado de consumir, puedes probar esta forma de vida con una mente despejada. Cuando salgas,

sigue tu programa diariamente y ponte en contacto con un miembro de NA por carta, por teléfono o personalmente. Mejor aún, ven a nuestras reuniones. Aquí hallarás las respuestas a algunas preguntas que ahora pueden estar perturbándote.»

Otra solución posible al problema del aislamiento de los grupos institucionales sería fomentar el desarrollo de grupos habituales dentro de la prisión. El RSG sería un miembro del exterior, o un interno que participara por carta, y de este modo se podría acceder a la estructura de servicio. El RSG daría los informes al grupo y formaría parte de la conciencia de grupo en las decisiones de la confraternidad (y por consiguiente los miembros de su grupo tendría la oportunidad de participar). Requeriría que el formato de las reuniones del CSA se planificara un poco más o se adaptara. Pero, ¿y qué? El valor para ayudar a otros adictos superaría con creces las pequeñas molestias.

Soy consciente de que quizá algunos consideren blasfemas mis ideas; sin embargo, es hora de hacer un cambio radical en la forma en que llevamos la recuperación a las instituciones. Tenemos que superar la idea de que todo lo que sucede en una cárcel pertenece a HeI. Las reuniones de NA que se celebran en una institución siguen siendo reuniones de NA. Los adictos que asisten a ellas tienen tanto derecho a ser miembros, tal como lo garantiza la Tercera Tradición, como los adictos que quieren recuperarse en la calle. Tenemos que admitir que en el futuro la mayoría de nuestros miembros vendrá de las instituciones penitenciarias y distribuir los recursos de acuerdo a esa realidad. No hace falta ser físico nuclear para darse cuenta de que proporcionar literatura de recuperación a los miembros presos no está considerado una prioridad en nuestra confraternidad. Sólo hay que mirar el presupuesto de los servicios mundiales de los últimos años y, por supuesto, la asignación a los comités locales de servicio. ♦

Llegar a los grupos que lo necesitan

por Jim P., coordinador del Comité de Asistencia del Área Capital

El Comité de Asistencia a Grupos Alejados del Área Capital funciona desde hace más de cuatro años. Formamos parte de la Región de Carolina y nos gustaría compartir nuestra experiencia de servicio con la esperanza de poder ayudar a los demás.

Con el rápido crecimiento de NA en nuestra área, practicar los principios de unidad, comunicación y servicio desinteresado se ha convertido en un gran reto. En algunos casos, las necesidades de nuestra área son superiores a lo que pueden ofrecer los comités de HeI y de IP. A veces, estas necesidades tampoco entran exactamente en el ámbito de HeI ni de IP.

La solución: un comité de asistencia. Nos resulta útil tener un comité específico para ayudar a los grupos en apuros con un espíritu de comprensión y apoyo. Compartir nuestra experiencia, fortaleza y esperanza cada vez que podemos es un privilegio. Ser útil y devolver a los grupos lo que desinteresadamente nos han dado es un placer.

Una de las esferas más gratificantes en la que nos centramos es la asistencia a grupos institucionales. Se trata de grupos «entre rejas» autónomos que tienen el deseo de participar en nuestra estructura de servicio. A veces somos el único vínculo entre un grupo de una de estas instituciones y el resto de NA.

Hay muchas formas de servir a estos grupos. Junto con los comités de HeI y de IP hacemos presentaciones ante los funcionarios de prisiones. También organizamos talleres para los miembros de NA que están dentro sobre cómo mantener el grupo. Últimamente, hemos tenido la oportunidad de acudir semanalmente a las reuniones de un grupo institucional. Es un grupo muy sólido de nuestra área. Tiene un RSG de fuera que asiste a las reuniones mensuales del CSA.

Esperamos que los servicios de asistencia sigan creciendo en toda nuestra confraternidad con un espíritu de comprensión y cooperación, y que fortalezcan a nuestros miembros y refuercen los principios según los cuales vivimos.

Si quieres ponerte en contacto con nuestro comité, puedes escribirnos a:

Outreach Committee

c/o Capital ASC
PO Box 50196
Raleigh, NC 27650
USA



Sólo nosotros

por Jimmy K.,
ex miembro del Comité de Hel de la CSM

Estaban en un restaurante formal, el tipo de lugar que frecuentaría un yuppy o un hombre de negocios. El menú era moderadamente caro, más de lo que la mayoría de ellos pagaba habitualmente por un almuerzo. El ambiente era tranquilo. La mesas estaban unidas, las sillas dispuestas alrededor. En el grupo había al menos dieciocho personas. Algunos bromeaban y reían. Todos sonreían.

El camarero era más que atento. Sabía, por las dimensiones del grupo, que era algún tipo de festejo. ¿De dónde eran? ¿Un grupo tan grande y que nadie bebiera alcohol? A lo mejor había visto algo parecido alguna vez. Sí, por suerte sí.

Después de los comentarios habituales sobre los distintos platos, preguntas sobre la sopa del día y esas cosas, todos pidieron. Uno no tenía bastante dinero. No importaba: lo invitaban otros dos. Sólo querían estar juntos. Todos eran amigos, algunos viejos amigos, otros desde hacía poco.

Eran un espectáculo digno de verse, una combinación de diferentes estilos: pelo largo, pelo corto, barbas, coletas, camisetas negras, tatuajes. Llamaban la atención de todos como un imán. Algunos clientes se los quedaban mirando.

Dos señoras mayores sentadas cerca, se levantaron y los miraron. No pudieron evitar oír el ruido de las voces.

Se quedaron perplejas. Posiblemente se preguntaban si era un grupo de motociclistas o el equipo técnico de una banda de rock-and-roll de gira... Todos llevaban una especie de insignia...

Al final, una de las mujeres decidió dar rienda suelta a su curiosidad. Se acercó al grupo, se disculpó por su atrevimiento y les preguntó quiénes eran.

Uno del grupo le lanzó una amplia sonrisa. «No se preocupe, señora. Somos del Comité Mundial de Hel y estamos en una reunión de los servicios mundiales de Narcóticos Anónimos en el centro de Providence, Rhode Island. Hemos venido a almorzar», respondió.

La misma escena se representa en diferentes lugares, en diferentes idiomas, en cada área y región de nuestra confraternidad. El público nos ve y se fija en todo lo que hacemos. Pero lo más importante, tenemos un propósito especial: llevar el mensaje de esperanza y libertad al adicto que todavía sufre. ◆

El servicio de información pública en el próximo milenio

Erik R.,
ex coordinador del Comité de IP de la CSM

Para la mayoría de nosotros, mirar al futuro es una empresa sobrecogedora y aterradora. Pero nos dé miedo o no, tenemos el próximo milenio casi encima y a medida que nos acercamos al próximo siglo parece que lo que nos toca es reflexionar un poco.

Empecé a participar en el servicio de Información Pública a los treinta y cuatro días limpio. Han pasado muchas veinticuatro horas desde que me ofrecí como voluntario para atender el teléfono de ayuda de nuestra oficina de servicio regional. Desde esos primeros días de recuperación hasta ahora, he tenido el honor de servir a nuestra confraternidad en muchos puestos dife-

rentes, uno de los cuales fue coordinar el Comité de Información Pública de la Conferencia de Servicio Mundial.

He trabajado con muchos empleados especializados y servidores de confianza de los servicios mundiales durante los nueve años en los que participé en el Comité de IP de la CSM. He aprendido tanto de mis compañeros de servicio que, mirar atrás y verme en ese joven arrogante que fue a su primera Convención de Servicio Mundial en 1993, es toda una lección de humildad. Estoy en deuda con todos esos maestros por los conocimientos y la amplitud de miras que me transmitieron como servidor de confianza.

En los últimos años de servicio en el Comité de IP de la CSM, observé cómo los servicios mundiales y la confraternidad en su conjunto cumplían, o dejaban de cumplir, nuestro propósito primordial. Aunque estamos madurando y mejorando nuestra comunicación con el público acerca de quiénes y qué somos, todavía hay millones de adictos en el mundo a quienes no les llega nuestro mensaje de esperanza. ¿Qué podemos hacer en el futuro para cumplir con esta obligación espiritual? ¿Será diferente la información pública en el próximo siglo?

Uno de los problemas con nuestros servicios de información pública es que falta compartir experiencias dentro de la confraternidad. Hay una terrible carencia de comunicación en todos los niveles de servicio. Una de las formas para corregir algunos de estos problemas ha sido recopilar información y experiencia de los comités de IP del mundo y dejar constancia de esos conocimientos en una *Guía de información pública* mejor y más detallada. Creemos que actualizar, pulir y añadir nuevo material al manual ha sido y debe seguir siendo una parte fundamental del apoyo que brindan los servicios mundiales de NA a los comités locales de IP. Personalmente, espero que actualicemos el manual de IP al menos cada diez años.

Los que vivimos en Estados Unidos somos conscientes de la necesidad de preparar a nuestros servidores de confianza a todos los niveles. Los días de aprendizaje multiregionales son básicos para transmitir a los servidores de con-

fianza experiencia, fortaleza y esperanza y darles los materiales para mantener y mejorar nuestra capacidad de IP (entre otros servicios de NA).

Muchos de nosotros hemos visto como volvía a «inventarse la rueda» una y otra vez en el servicio, porque no preparábamos ni formábamos a los servidores de confianza más nuevos para las actividades de información pública. ¿Y las comunidades de NA nuevas que carecen hasta de los elementos básicos, como materiales de servicio y recuperación traducidos? ¿Cómo llevan el mensaje a la comunidad (y al adicto que todavía sufre) sin los elementos que tienen otros miembros de NA?

En 1995, el Comité de IP de la CSM y la Junta de Custodios pusieron en marcha el proyecto de preparar una guía de formación para los comités de servicio locales. Esperábamos que algún día, los Servicios Mundiales brindaran ayuda y proporcionaran materiales que formaran a los servidores de confianza para prestar servicios tales como literatura, IP, HeI y traducciones. Preparamos el borrador de un trabajo titulado «Preparar al preparador». El objetivo es preparar a miembros de la confraternidad para un servicio específico y que éstos transmitan a su vez la preparación, de modo que podamos ser coherentes en nuestras presentaciones de IP. También queremos posibilitar que los servidores de confianza continúen su formación y pudieran pasar sus conocimientos a futuros servidores. Preveo unos Servicios Mundiales que se ocupen de dar auténtica formación a la confraternidad a nivel mundial en muchos idiomas, permitiendo así un mayor crecimiento.

Otra de mis observaciones es que hay una profunda falta de apoyo por parte de los servicios mundiales para que las comunidades locales de NA puedan ocuparse de los acontecimientos profesionales que tienen lugar en sus respectivos países o ciudades. Hemos perdido muchas oportunidades de comunicarnos con audiencias que podrían transformar profundamente la vida del adicto que aún sufre. No hemos tenido en cuenta muchas invitaciones de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales llegadas a la OSM por

falta de fondos y, en mi opinión, por una estructura de servicio disfuncional.

¡Sin embargo hay esperanza! Antes de que organizáramos una Junta Mundial para que reemplazara a una estructura de servicio ineficiente, nos pusimos de acuerdo en las declaraciones de la visión de futuro y de la misión de

nuestros servicios. Parte de las declaraciones de la visión y la misión hablan del compromiso de trabajar en conjunto con las comunidades locales de NA. Me imagino a los Servicios Mundiales ayudando a los servidores de confianza locales en las presentaciones en congresos profesionales de gran trascendencia para

continúa en la página 15



Slim de HeI

Para los que aún no han tenido el placer de conocerlo, Slim es un personaje fundamental de Hospitales e Instituciones. Va por las cárceles y los hospitales de todo el mundo. Se podría decir que siempre sabe todo y no para. ¿Tienes alguna pregunta sobre HeI? ¿Necesitas ayuda? Escríbele a Slim de

Querido Slim de HeI:

Soy un adicto en recuperación preso. Hace poco recibí mis primeros dos números del NA Way y espero recibir muchos más.

En el número de julio de 1998, respondiste a una carta y dijiste: «No es una buena costumbre dar nuestro número de teléfono particular a los internos de ninguna institución». Y, la verdad, la afirmación (casi) me molesta.

Gracias a los generosos miembros del área de Fort Lauderdale, ahora tengo un padrino y algunos buenos amigos. ¿Es diferente el que está encerrado en un institución del que está en la calle? Parece una idea muy limitada. ¿Algún comentario?

Preso y en recuperación

Querido P y ER:

En el Manual de HeI aprobado por la conferencia se aconseja no dar números de teléfono ni direcciones personales en centros de tratamiento ni en instituciones penitenciarias. Es una sugerencia que se basa en la experiencia colectiva de los miembros de NA que participaron en el servicio de HeI durante muchos años.

También tenemos que evitar el favoritismo. Si un miembro de NA que entra con un panel de HeI le da su número a un interno, ¿por qué no a todos? Probablemente no sería práctico.

Lo que solemos hacer es dar el número de la línea de ayuda de NA, así el adicto, cuando salga en libertad, puede ir una reunión. Si el miembro encarcelado va a quedar en libertad en nuestra área, también le podemos dar una lista de direcciones de reuniones y decir a qué grupo vamos nosotros.

Nuestras pautas de funcionamiento tienen el propósito de proteger tanto a NA en su conjunto como a cada uno de nuestros miembros. Hemos tenido incidentes por haber dado nuestro teléfono o dirección particular que le han dado una fama negativa a nuestra confraternidad. En cuanto a estos incidentes, uno es demasiado... Debemos evitar cualquier cosa que impida o demore que un adicto que sufre encuentre la manera de recuperare.

Slim de HeI

nuestra confraternidad. Ya ha empezado a suceder con las comunidades de NA de Asia-Pacífico.

La comunidad de NA de Singapur estableció contactos con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que nos dieron la oportunidad de hacer una presentación de NA. Profesionales locales del campo de la salud, asistentes sociales, personal de organizaciones no gubernamentales y funcionarios de prisiones se reunieron en torno a una necesidad común: el interés en tratar a los adictos de Singapur. Fue un momento muy significativo en la historia de la comunidad local de NA y demuestra el cambio de actitud de la sociedad de Singapur para tratar con el adicto que aún sufre. Estaban preparados para oír el mensaje.

La comunidad de NA de Singapur se puso en contacto con los miembros del Foro de Asia-Pacífico (APF) para pedir ayuda. El APF pidió ayuda a su vez a los Servicios Mundiales. Éstos, como reconocieron que se trataba de una buena oportunidad para servir, proporcionaron los fondos para que dos servidores de confianza con experiencia organizaran y efectuaran las presentaciones en este importante acontecimiento: Garth P., de Sydney, Australia, antiguo servidor de la Junta de Custodios de los Servicios Mundiales, y Ramli S., de Kuala Lumpur, Malaisia, que servía en el Comité de IP de la CSM.

Estos dos miembros trabajaron conjuntamente con los comités locales de IP y HeI para efectuar la presentación y brindaron la experiencia y el apoyo espiritual necesarios. (¡Sé lo importante que es tener un miembro con experiencia a tu lado cuando te enfrentas al miedo de hacer una presentación!)

Este sector de la sociedad de Singapur considera ahora a la comunidad de NA local parte de una confraternidad mundial cuyo programa de recuperación da resultado. A lo largo de los años, he visto que una preocupación que suelen expresar muchos comités de IP de comunidades de NA nuevas y en desarrollo es la falta de credibilidad que nuestro programa despierta en el público. Es muy importante que nos presentemos como una organización mundial.

Espero ver que los comités locales de IP y de HeI cooperen entre sí cada vez más para servir a la confraternidad y al adicto que todavía sufre. Ya hemos empezado a ver la fusión de estos comités en algunas comunidades de NA recién formadas e incluso en algunas antiguas como California.

La experiencia nos enseña que la mayor parte de lo que estos comités hacen es semejante. La única diferencia real es el público al que se dirigen. Durante los últimos años, los comités de IP y de HeI de la CSM trabajamos juntos en muchos proyectos y nos reunimos muchas veces. Vimos claramente que unidos podíamos hacer muchas cosas para ayudar al adicto que todavía sufre. Creo que a medida que nos internemos en el próximo siglo, cada vez haremos más para lograr este objetivo común.

¿Y que pasa con Internet y la World Wide Web (la Telaraña Mundial)? A medida que avance la tecnología y una mayor población mundial empiece a formar parte de la aldea global, comunicaremos y transmitiremos más información que nunca a más profesionales y público en general que nunca. Pero creo que el impacto será aún mayor en la forma en que nos comuniquemos y transmitamos la experiencia de servicio (y recuperación) entre nosotros, superando las barreras del tiempo, la distancia y el coste. Sin embargo, por muy lejos que lleguemos con la tecnología, estoy seguro de que seguirá habiendo muchos adictos que no accederán a nosotros a través de la computadora. Un sencillo cartel en una parada de autobús, un anuncio gratuito por radio y un adicto en recuperación que comparta su esperanza, experiencia y fortaleza por teléfono siempre marcará una diferencia en la vida del adicto que todavía sufre.

¿Cambiarán los servicios de información pública en los próximos años? Los básicos no. Pero nosotros tendremos que cambiar.

A medida que trabajo los pasos en mi vida, veo que el pasado se coloca donde corresponde y el futuro se abre a la mayor de todas las posibilidades: compartir esta forma de vida con los adictos que aún sufren el dolor de la

adicción activa. Yo, personalmente, descubrí que el comité de información pública era el mejor lugar en el que podía ofrecer el amor de mi Poder Superior a través del servicio. El milenio es una nueva oportunidad para examinar nuestras experiencias en busca de una imagen de lo que puede ser el futuro. Que todas las bendiciones nos acompañen, a nosotros y a nuestros actos de servicio desinteresado en NA. ♦

La experiencia de un área en la presentación en una escuela secundaria

por Shaun H., ex vicecoordinadora del Comité de IP del Área Southwest

Hace poco nos llamaron de una escuela secundaria de alumnos con problemas de conducta para pedir que el comité de IP del área hiciera una presentación ante los estudiantes. Como era nueva en el puesto de servicio, hice lo que me enseñaron y, en lugar de prometer impulsivamente que iríamos al día siguiente, pedí que nos dieran un poco de tiempo para organizarlo.

Al cabo de un mes, me di cuenta de que no iba a poder reunir los recursos necesarios en nuestra área. Sin duda necesitábamos adictos jóvenes para que los estudiantes a los que les hablábamos pudieran identificarse. Como había participado en otros servicios, sabía que podíamos pedir ayuda a la Oficina de Servicio Mundial, a la región y a otras áreas.

Llamé a mi «hermana» de madrinazgo (tenemos la misma madrina), que por entonces era la coordinadora adjunta del comité regional de IP y le pedí que me mandara la caballería. Me puso en contacto con el vicecoordinador, que se mostró encantado de ayudarnos. También llamé a un amigo que había estado en el Comité de IP de la CSM.

El corazón me latía de prisa el día que salimos a hacer la presentación. Tenía

bastante temor porque nunca había hecho ninguna, pero enseguida me tranquilizaron los dos compañeros con experiencia en IP.

Llegamos a la escuela, nos presentamos y nos hicieron pasar a la sala de conferencias. Preguntamos si podíamos quedarnos un rato a solas con los alumnos y empezamos exponer los folletos informativos, los libros y las listas de reuniones. Empezamos a leer nuestras lecturas y J... pidió a los alumnos que escribieran lo que pensaban que era NA.

Cuando les preguntamos a los chicos si alguno de ellos había experimentado los efectos negativos del abuso de drogas, la mayoría levantó la mano. Por el tono, vimos que sabían lo que era el uso y el abuso de drogas. Hicieron muchos comentarios y les dijimos si tenían alguna pregunta. Como no podíamos contestarles indirectamente, fuimos bastante sinceros con ellos.

J... nos explicó más tarde que es importante observar al público y responder según sus necesidades. Esos chicos no habrían captado una presentación tradicional, les habría parecido fría y ajena.

En aquel momento me di cuenta de lo importante que era pedir ayuda. Lo único que había tenido que hacer era pedirla y enseguida aparecieron esos dos compañeros dispuestos a mostrarme cómo se hacía una presentación. Para eso sirve la estructura de servicio. Cuando uno es nuevo en servicio, le pregunta a los que llevan más tiempo cómo se hacen las cosas y escucha. El servicio, como la recuperación, hay que compartirlo.

Algunos de los chicos ni se atrevieron a mirarnos. Era evidente que ya tenían problemas con las drogas. Probablemente a uno o dos les llegó nuestro mensaje. Pero el milagro consiste en que si alguno de ellos tiene alguna vez problemas con las drogas, ya sabe a dónde ir a buscar ayuda.

Después de la presentación, les pedimos que volvieran a escribir lo que pensaban que era NA. Después nos quedamos un rato despidiéndonos y charlando informalmente con ellos. Uno se acercó a nosotros y nos dijo que era miembro de NA.

En el aparcamiento, leímos en voz alta lo que habían escrito antes y después de la presentación. Aquí van algunos ejemplos:

Antes: Droga anónimo (sic) es decir lo que son las drogas y qué efecto tienen.

Después: Narcóticos Anónimos es para ayudar a la gente, así ésta no tiene que aprender a golpes y arruinarse la vida.

Antes: Sirve para decirnos qué drogas hay y lo que hacen. Qué efectos tienen a corto y largo plazo en tu vida.

Después: Ahora creo que es lo mismo que antes, salvo en que esta gente [los que nos han hablado] son adictos en recuperación, por lo tanto pueden identificarse con lo que sentimos y saben por qué lo hacemos. Pueden decirnos

dónde estaban y las cosas que los han ayudado de verdad.

Antes: Es un grupo de gente que habla con las personas que toman drogas, les explican el daño que le hacen al cuerpo y quizás las ayudan a dejarlas.

Después: Ahora pienso que NA es un grupo de gente que ha consumido drogas, pero que ya no las toma, habla con otros adictos y los ayuda a tratar de parar de consumir.

Me sentí tan agradecida de haber llegado a ellos, aunque fuera sólo durante un rato. ¡Era de lo más estimulante! Mi primera presentación de IP había sido un éxito y yo me había mantenido limpia un día más. ♦

Diez puntos importantes hoy en día para NA

Omer G., Billy H. y Ronda M.
de la Región de Oklahoma

El fenomenal crecimiento de la década de los 80 de Narcóticos Anónimos en la zona central de Estados Unidos, en los 90 parece haberse detenido. La publicación de nuestro Texto Básico en 1983 y luego el surgimiento de una oleada de centros de tratamiento nos llevó a otra dimensión como confraternidad. En Oklahoma, pasamos de diez grupos dispersos por todo el estado en 1984 a setenta grupos en 1990; crecimos un seiscientos por ciento en seis años. Todos los que estábamos en aquella época recordamos la animación y la unidad.

Los tiempos han cambiado. Hay menos centros de tratamiento y muchos siguen sin considerarnos la confraternidad de su elección, incluso los centros que trabajan fundamentalmente con adictos. Deberíamos tratar algunas cuestiones para entrar en el siglo XXI.

Creemos que hay diez puntos fundamentales para nuestro crecimiento futuro y nuestra capacidad de poner NA al alcance de todos los que lleguen. Son ideas surgidas de diferentes talleres celebrados durante un período de dos años en diversos encuentros de NA en Oklahoma. Creemos que discutir positivamente estas ideas y actuar en consecuencia serán las semillas que producirán un fuerte crecimiento durante el próximo siglo.

Mensaje claro - Una enfermedad, un mensaje. Una droga es una droga, incluyendo el alcohol. «Alcohólico y adicto» es redundante. Quienes tenemos experiencia en recuperación, en las reuniones nos identificamos sólo como adictos; sin embargo, nunca hacemos pasar vergüenza a nadie en una reunión porque no comprenda nuestro Primer Paso.

Padrinazgo - En Oklahoma falta padrinazgo de NA. Alguna gente y algunos grupos hacen un buen trabajo, pero hay un buen número de adictos que llevan varios años limpios y que no apadrinan a nadie. No devuelven nada a nuestra confraternidad. Si el Duodécimo Paso es cierto, sus excusas no tienen sentido. Por lo tanto, no logra-

mos que los recién llegados empiecen a practicar los pasos, ni enseñamos los principios de impotencia, confianza y unidad, y mucho menos el concepto de enfermedad. Hacerlo solo, sin padrino ni ahijados, nos deja sin nadie con quien compartir nuestra esperanza, nadie a quien acudir durante las crisis. ¿Qué haces cuando alguien te pregunta si quieres ser su padrino o madrina? ¿Dices que sí o das excusas?

Quedarse y comprometerse con un grupo habitual - A muchos de nosotros nos dijeron que nos quedásemos miembros que después se han ido a otra confraternidad. Cada uno debe preguntarse si cree en NA con el fervor necesario para quedarse, comprometerse con un grupo habitual y estar allí pase lo que pase. Estas cosas son las únicas que nos darán una base estable de veteranos para el futuro crecimiento de NA.

Resolverlo - Rechazar los chismes, trabajar juntos a pesar de las diferencias y conflictos en lugar de cambiar de grupos y evitar a la gente. Buscar terrenos en común con otros adictos en recuperación. Perdonar, perdonar, perdonar.

Devolver a NA - Decir «sí» cuando nos piden hacer algo por NA. Moderar reuniones, llevar gente a las reuniones, apadrinar a recién llegados, son formas de devolver. Cada una de nuestras historias es importante para las personas que intentan creer en NA, el grupo o un Poder Superior.

Llegar a nuestros miembros veteranos - ¿Llamamos a nuestros miembros veteranos cuando no los vemos durante un tiempo o los criticamos por no aparecer en las reuniones? Reparar la erosión de nuestra base de veteranos empieza con cada uno de nosotros.

Comparar NA con Alcohólicos Anónimos - Les decimos a los recién llegados que no comparen su programa personal con el programa de nadie, que no se comparen interiormente con el aspecto exterior de nadie, y después nos damos la vuelta y comparamos NA con AA. Comparar NA con otros programas es contraproducente. NA se defiende por sí sola.

La crítica destructiva de nuestra estructura de servicio - La gente de Oklahoma se queja de que las reuniones de servicio son largas y no se hace nada, cuando en realidad los adictos trabajan duro para organizar las reuniones de HeI, vender literatura, preparar actividades del área y responder más de 500 llamadas por mes en nuestra línea de ayuda. No podemos darnos el lujo de seguir criticando nuestra estructura de servicio.

Cooperar completamente con Naranon - Una confraternidad de Naranon fuerte significa una confraternidad de NA fuerte, porque la adicción es una enfermedad de la familia. Los adictos en recuperación están mejor cuando los miembros de la familia también están en recuperación. Debemos cooperar con Naranon tanto como lo permitan nuestras tradiciones. Dar la bienvenida a posibles miembros de Naranon a nuestras reuniones abiertas. Animarlos en su recuperación en Naranon cuando hablamos en privado con ellos.

La Séptima Tradición - Mantenemos nuestras reuniones y estructura de servicio mediante las donaciones. No hay que avergonzarse ni hacer «sentir menos» por no contribuir a los miembros que no tienen dinero. Si queremos animar a la gente a contribuir hay que hacerlo a través del padrinazgo. ¿Le explicamos a los recién llegados el principio espiritual de mantenerse a uno mismo y aportamos lo que nos corresponde? ¿Animamos a los miembros a moderar reuniones, poner las sillas o preparar café como forma de contribuir con el grupo? Los miembros que pueden hacerlo deberían aportar más que cuando eran nuevos.

iii Apoya a tu
comité de
servicio local!!!

NA está creciendo en tamaño y espiritualidad en el Sudoeste de Luisiana. Nuestros grupos se mantienen a sí mismos. Aún no he llegado a ver que no dejen entrar a un recién llegado ni a nadie porque no pueda pagarse la entrada a una función. Tenemos los mismos gastos que muchos otros grupos y áreas. Tenemos que ser creativos para encontrar la solución. A menudo, hay comités organizados donan la comida y los miembros de la confraternidad se ocupan de amenizar las fiestas.

Quizás la gente con la que trabajo diariamente sean un caso aislado, pero la mayoría no puede darse el lujo de ir a una convención regional, y mucho menos a la convención mundial. Después de pagarse el viaje, el hotel y la inscripción, no les queda ni un centavo para ir a las funciones.

A la mayoría de los adictos que conozco les gusta hacer las cosas a gran escala. La OSM ha reducido su tamaño; a lo mejor también podríamos reorganizar nuestras convenciones.

Gracias por dejarme expresar esta profunda preocupación. NA me ha salvado la vida. Quiero asegurarme de que todos los adictos tengan la misma oportunidad.

Glenda H., Luisiana

Puestos y política

¡El nuevo NA Way es fantástico! Es una solución ideal al problema de no tener suficientes suscriptores para financiar la distribución del viejo NA Way.

Sin embargo, hay algunas cuestiones que me preocupan mucho:

1. Hacer constar los puestos de servicio que ocupan las personas que mandan colaboraciones. En las secciones llamadas «Compartir» y «Servicio», conté once artículos, y en cinco figuraban los puestos de servicio de los autores. Me parece un añadido desafortunado en la revista de una confraternidad en la cual es tan importante el principio de anonimato. He aquí algunas de mis reacciones.
 - a) ¿La importancia del servicio se basa en la cantidad o el tipo de servicios que un individuo tenga, o en los cambios internos que dicho individuo experimenta mientras hace «cualquier» servicio?
 - b) ¿Es posible que figure el puesto de servicio de un individuo sin que implique que por eso su criterio es más correcto o tiene más peso que el de cualquier otro?
2. Tratar asuntos que se han puesto o se pondrán a consideración de la confraternidad para que la Conferencia de Servicio Mundial tome una decisión.
 - a) ¿La revista NA Way no es demasiado pequeña para proporcionar un foro adecuado para toda la gama de ideas que hay en nuestra confraternidad?
 - b) La discusión de las cuestiones que están pendientes de voto en la Conferencia de Servicio Mundial, ¿no deberían celebrarse en los grupos, áreas, regiones y en los comités de servicio apropiados?

Espero una respuesta sobre las preocupaciones que acabo de expresar.

Mindy A., Misuri

Respuesta de la editora

En primer lugar quiero decirte que agradecemos mucho cartas como la tuya. Nuestra responsabilidad como confraternidad nos obliga a pensar constantemente en lo que hacemos y en tratar de hacer todo lo posible para tomar las mejores decisiones basadas en los principios espirituales y los deseos de la Confraternidad de NA.

Quizás sea conveniente repasar un poco la historia del NA Way. La Conferencia de Servicio Mundial aprobó el cambio de formato de la revista en la reunión de 1997. La propuesta consistía en crear una publicación nueva que incorporara el material que hasta entonces salía en *PI News* [Noticias de IP], *H&I News* [Noticias de Hel], *WSO Newslines* [Boletín de la OSM] y *Conference Digest* [Reseña de la Conferencia]. En esas publicaciones por lo general se mencionaba el nombre y el puesto de los servidores de confianza que participaban en los proyectos de los servicios mundiales.

Por lo tanto, cuando se preparó el nuevo NA Way, nadie se detuvo a pensar otra vez la idea de que los artículos se publicaran o no con el nombre y el puesto de servicio del autor o autora. Simplemente era la continuación de una costumbre existente.

Pero después de pensarlo, en realidad creemos que es una práctica beneficiosa por dos razones. Primero, incluir el puesto de servicio junto a la firma ofrece a nuestros lectores la oportunidad de comprender el criterio del autor; no se trata de que su opinión tenga más peso, sino de que la gente sepa qué tipo de experiencia tiene la persona que escribe. Segundo, creemos que a los miembros de NA les gusta saber quiénes son sus servidores de confianza. Fomenta la idea de que los servidores rindan cuentas y proporciona a los miembros que necesitan orientación el nombre de personas a las que acudir en busca de ayuda. Verás que un artículo de este número del Comité de Asistencia a Grupos Alejados del Área Capital también incluye su dirección postal. Nos gusta la idea de que los miembros con experiencia puedan ayudar a otros miembros a organizar dis-

tintos servicios. La importancia del servicio en NA es evidente en muchos niveles: transmite el mensaje de NA, anima a los miembros a trabajar juntos y a relacionarse entre sí, y, como has mencionado, tiene un efecto positivo en el desarrollo interno del individuo.

Tu segunda pregunta en relación a si el NA Way es un foro apropiado para discutir asuntos a los que se enfrenta la confraternidad en conjunto, también nos da que pensar.

Aunque sabemos que la Confraternidad de NA elabora su conciencia de grupo sobre los temas del *Informe de la Agenda de la Conferencia* (IAC) de la forma en que tú has descrito —en grupos, comités de servicio, etc.—, también podemos discutir en muchos otros lugares: en restaurantes después de las reuniones, en foros convocados especialmente, por teléfono entre amigos o servidores de confianza que trabajan juntos, etc.

Permitir que se discutan en la revista NA Way ciertos temas que se plantea la confraternidad en conjunto, brinda a todos los miembros de NA, incluso a los que están en sitios aislados, la posibilidad de estar más informados.

Hace años que llega a oídos de los responsables de los servicios mundiales la apatía que genera la discusión del *Informe de la Agenda de la Conferencia* en las áreas, y que incluso muchos miembros de NA jamás han visto un ejemplar del IAC ni saben muy bien qué es.

Pero la revista NA Way llega al buzón de todos los que la piden, no tiene un tamaño intimidante y se puede leer en los ratos libres. Los miembros que a lo mejor no están dispuestos a profundizar en el IAC ni a dedicar la tarde de un domingo para ir al taller del IAC organizado por el área, pueden enterarse de cuestiones que interesan a todos los miembros de NA leyendo la revista NA Way. ¿Quién sabe? A lo mejor encuentran algo que despierta el suficiente interés para participar un poco más en el servicio.

No sabemos si es posible llegar a expresar «toda la gama» de opiniones en un sólo lugar; pero hasta hace poco, la experiencia de escuchar los puntos de vista de miembros de NA de distintas partes del mundo sólo era privilegio

de los pocos escogidos que acudían a la Conferencia de Servicio Mundial. Sin embargo, cuando el NA Way se propuso activamente ser el «periódico internacional de la Confraternidad de NA», se empezó a publicar en cinco idiomas y se tomaron otras medidas encaminadas a estimular la participación de un mayor número de miembros, otras personas también pudieron acceder al mismo privilegio. La revista tiene una circulación aproximada de 28.000 ejemplares, y aunque es probable que haya miembros que no la conozcan, es la publicación periódica de mayor tirada de la historia de NA.

Espero que esta respuesta ayude a que tú y todos nuestros lectores comprendan el criterio del equipo editorial y de los servidores de confianza responsables de la producción de esta revista.

Sin embargo, tanto el equipo como los servidores estamos atentos a los deseos de nuestra confraternidad. Si en el futuro, ésta propone que se hagan cambios en la forma en que se produce el NA Way, sin duda tomaremos las medidas necesarias. En todos nuestros empeños seguimos lo que consideramos los deseos de la confraternidad en su conjunto, y, cuanto mejor los conociéramos, más podremos satisfacerlos.

Editora ♦

Recuperación en el ciberespacio:
viene de la página 7

El correo electrónico también me ha permitido, en calidad de coordinador del boletín de mi área, compartirlo electrónicamente con otras áreas, desde Michigan a Sudáfrica.

Si quieres llegar a conocer el poder y el alcance del programa de Narcóticos Anónimos, ve a Internet y tendrás una idea de la naturaleza global de los pasos y tradiciones en acción. Toma lo que te sirva y deja el resto. Busca las semejanzas y no hagas caso de las controversias ni las diferencias. El amor es un idioma que todos podemos entender. Internet lleva el regalo de la recuperación a lugares aislados y permite que forjemos nuestra unidad reuniéndonos y compartiendo con adictos de todo el mundo

Dave H., California ♦

Honestidad en línea:
viene de la página 9

padrinazgo es impresionante. Yo no pensaba que funcionaría, pero ya lleva tres años limpia.

Hoy en día hay mucha recuperación por Internet. Reuniones «en línea» con el mismo formato que el resto: de oradores, discusiones de pasos, para recién llegados y de libre participación.

Estoy muy agradecida por la recuperación «en línea». Tengo amigos en recuperación en todo el mundo. Cuando llegué a NA, la recuperación por Internet me salvó un par de veces de recaer. No reemplaza a las reuniones en la vida real, pero tener alguien con quien hablar cuando una está mal en mitad de la noche ayuda mucho. En Internet, por lo general, siempre se puede encontrar un adicto en recuperación.

Vicki L., Florida ♦



CALENDARIO

ANTILLAS

Bermuda: 9-11 abril 1999; Convención del Área de las Islas Bermuda «Serenidad en el paraíso»; comité: (441) 292-7163 o (441) 295-5300; email: gbotelho@ibl.bm

ESPAÑA

Sitges (Barcelona): 2-4 julio 1999; 16ª Convención y Conferencia Europea «Vivir el momento»; comité: 34/972369910 o 34/934425324 o 34/910/733897; email: l6eccna@usa.net; escribir a: XVI ECCNA, Apdo. Correos 22-273, Barcelona 08015, España

ESTADOS UNIDOS

Alabama: 15-17 enero 1999; Convención del Área de Alabama Central «Al fin libres II»; Holiday Inn, Montgomery; reservas hotel: (334) 264-2231; comité: (334) 613-0157; email: vlightford@aol.com

2) 26-28 feb. 1999; 3ª Convención del Área de Alabama del Norte «De la oscuridad a la luz»; Holiday Inn, Decatur; reservas hotel: (256) 355-3150; comité: (256) 229-6501 o (256) 351-2986; escribir a: NAACC, PO Box 3432, Florence, AL 35630, USA

3) 26-28 marzo 1999; 2ª Convención del Área de Greater Mobile; Clarion Hotel, reservas hotel: (800) 982-9822; comité: (334) 602-0906 o (334) 457-7747; escribir a: PO Box 9622, Mobile, AL 36691, USA

Arkansas: 9-11 abr. 1999; 6ª Convención Anual «Hangin' in the Fort» ARVANA; Ft. Smith; comité: (501) 494-7433

California: 29-31 enero 1999; 4ª Convención Anual del Área del valle de San Fernando «El viaje continúa»; Burbank Airport Hilton; reservas hotel: (800) 445-8667; comité: (818) 990-3404 o (818) 831-7084 o (310) 399-1385

2) 30 enero 1999; Reunión Baile y Fiesta de Cumpleaños del Área Lower Desert; comité: (760) 323-0169 o (760) 778-8730

3) 19-21 feb. 1999; Convención Regional de California Central; Doubletree Inn, Ventura; reservas hotel: (805) 643-6000; comité: (805) 736-1757; email: kfactor@silcom.com; escribir a: PO Box 3908, Simi Valley, CA 93093, USA; para enviar cintas de oradores llamar a: (805) 486-3373; sitio web: <http://home.earthlink.net/~silo>

4) 27 febrero 1999; Reunión Baile y Fiesta de Cumpleaños del Área Lower Desert; comité: (760) 323-0169 o (760) 778-8730

5) 27 marzo 1999; Reunión Baile y Fiesta de Cumpleaños del Área Lower Desert; comité: (760) 323-0169 o (760) 778-8730

6) 1-4 abril 1999; 21ª Convención Regional de California del Norte; comité: 240 Howland St. #C. Redwood City, CA 94063, USA

7) 2-4 abril 1999; 8º Encuentro de Primavera de California del Sur; Burbank Hilton; reservas hotel: (800) 445-8667 o (818) 843-6000; comité: (714) 577-9392 o (619) 260-8059; escribir a: PO Box 2783, Orange, CA 92859-0783, USA

8) 24 abril 1999; Reunión Baile y Fiesta de Cumpleaños del Área Lower Desert; comité: (760) 323-0169 o (760) 778-8730

9) 29 May 1999; Reunión Baile y Fiesta de Cumpleaños del Área Lower Desert; comité: (760) 323-0169 o (760) 778-8730

10) 26 junio 1999; Reunión Baile y Fiesta de Cumpleaños del Área Lower Desert; comité: (760) 323-0169 o (760) 778-8730

11) 31 julio 1999; Reunión Baile y Fiesta de Cumpleaños del Área Lower Desert; comité: (760) 323-0169 o (760) 778-8730

Carolina del Norte: 8-10 enero; Convención Alta Espiritualidad en la Tierra del Cielo; Best Western Biltmore West Hotel; reservas hotel: (800) 528-1234; comité: (828)

253-8789

2) 5-7 marzo; Reunión Familiar Área de Capital; North Raleigh Hilton; reservas hotel (especificar código CFR): (919) 872-2323 o (800) HILTONS; comité: (919) 832-5204; escribir a: NCCAFRNA, c/o 1412 Riverview Road, Raleigh, NC 27610, USA

3) 12-14 marzo; Convención del Área de Greater Charlotte «Nacidos para la Libertad 14»; Sheraton Airport, Charlotte; reservas hotel: (704) 392-1200; comité: (704) 567-8050 o (704) 532-0372 o (704) 344-8018 o (704) 545-1933; escribir a: PO Box 31547-52, Charlotte, NC 28231, USA

4) 1-5 julio; Convención Regional de Carolina «Libertad para vivir IV»; Holiday Inn Market Square Convention Center; reservas hotel: (336) 886-7011; comité: (336) 273-4204; email: crso@bellsouth.net

Carolina del Sur: 22-24 enero; Convención del Área Upper South Carolina; Embassy Suites, Greenville; reservas hotel: (864) 676-9090 o (800) 362-2779; comité: (864) 242-6824 o (864) 233-5685 o (864) 576-2322

2) 12-14 feb.; Sólo por Hoy 10, una Década de Recuperación; Hilton Head Island Beach and Tennis Resort; Hilton Head; reservas hotel: (800) 475-2631 o (803) 842-4402; comité: (803) 790-0608; escribir a: PO Box 23523, Columbia, SC 29224, USA

Connecticut: 8-10 enero; 14ª Convención Regional de Connecticut; comité: (860) 667-8215; o (860) 246-9255; email: Tonyl2@aol.com o Silvara@rh.edu

Florida: 9-11 abril; Convención del Área de Daytona «Un mar de milagros»; Ramada Inn Ocean Front; reservas hotel: (800) 654-6216; comité: (904) 253-8962 o (904) 676-2409; escribir a: PO Box 741468, Orange City, FL 32774, USA

2) 23-25 abril; Área de Conch Republic «Recuperación en el Paraíso VII»; Knights Key Campground, Marathon; comité: (305) 294-0522 o (305) 292-1067 o (305) 295-7312; escribir a: PO Box 4217, Key West, FL 33040, USA

3) 22-24 oct. 1999; 1ª Convención del Área Mid-Coast; comité: (561) 272-5999

Georgia: 18-21 feb.; Convención Regional de Georgia; Historic Columbus Hilton; reservas hotel: (706) 324-1800; comité: (770) 991-3612 o (404) 629-1802; email: kathamp@aol.com

Illinois: 25-28 feb.; Convención del Área de Joliet; Holiday Inn Hotel & Suites Bolingbrook; reservas hotel: (630) 679-1600; comité: (815) 726-5750; escribir a: PO Box 336, Joliet, IL 60436, USA

Indiana: 5-7 marzo; Convención del Estado de Indiana; Holiday Inn North, Indianapolis; reservas hotel: (317) 872-9790; comité: (317) 535-9553 o (317) 392-2549 o (317) 251-8497; escribir a: ISNAC-6, c/o IRCC, PO Box 501481, Indianapolis, IN 46250, USA

Kansas: 2-4 abril; 16ª Convención Regional Mid-America; Ramada Inn, Hutchinson; especificar código «MARC» para las reservas hotel: (800) 362-5018 o (316) 669-9311; comité: (316) 662-7491 o (316) 662-1139; email: tigger2@southwind.net

2) 23-25 abril; Convención del Área Mo-Kan; Mount Convention Center, Atchison; comité: Hansen272@aol.com; escribir a: MKACNA-III, c/o 714 N 3rd St., Atchison, KS 66002, USA

Kentucky: 15-17 enero; Convención del Área de Louisville; comité: (502) 774-5361

2) 2-4 abril; 13ª Convención Regional Kentuckiana «Paseo de Recuperación»; Hyatt Regency, Lexington; reservas hotel: (800) 233-1234 o (606) 253-1234; comité: (606) 226-9394; escribir a: PO Box 8345, Lexington, KY 40533, USA

Louisiana: 28-30 mayo; 17ª Convención Regional de Louisiana; Shreveport; comité: (318) 861-0945 o (318) 747-8400; email: markmong@worldnet.att.net; escribir a: PO Box 8535, Bossier City, LA 71113, USA

Maine: 11-13 junio; Naturaleza de la Recuperación; comité: (207) 623-9240

Massachusetts: 5-7 marzo; 8ª Convención Regional de Nueva Inglaterra; Sheraton Ferncroft Hotel, Danvers; reservas hotel: (800) 325-3535; comité: (508) 672-2673; email: MKrusz@aol.com; escribir a: PO Box 3492, Fall River, MA 02722-3492, USA

Michigan: 1-4 abril; 7ª Convención del Área de Detroit «La espiritualidad empieza aquí»; Westin Hotel, Detroit; comité: (313) 361-4214 o (313) 839-8199 o (313) 898-2307; escribir a: PO Box 32603, Detroit, MI 48232, USA

2) 1-4 julio; 15ª Convención Regional de Michigan; Valley Plaza Hotel, Midland; especificar código «G5810» para reservas hotel: (800) 825-2700; comité: (248) 545-2179; enviar cintas de oradores a: MRCNA-15, 220 East 9 Mile Road, Ferndale, MI 48220, USA

Misuri: 11-13 junio; 14ª Convención Regional Show-Me; Capitol Plaza Hotel, Jefferson City; comité: (753) 582-0436; email: rfisher@maain.missouri.org

Nevada: 1-4 abril; 13ª Convención Regional de Nevada del Sur; Riviera Hotel y Casino, Las Vegas; comité: (702) 247-6168 o (702) 432-5585 o (702) 361-2700

Nueva Jersey: 28-30 mayo; 14ª Convención Regional de Nueva Jersey; Sheraton Four Points Hotel, Cherry Hill; reservas hotel: (800) 257-8262 o (609) 428-2300; comité: (609) 259-0006; escribir a: PO Box 7274, Colonia, NJ 07067, USA

Nueva York: 19-21 feb.; Convención del Área de Rochester «La recuperación es posible»; Hyatt Regency Hotel, Rochester; reservas hotel: (716) 546-1234 o (800) 233-1234; comité: (716) 288-7232 o (716) 458-8001; email: scarlet1@frontiernet.net; escribir a: PO Box 485, Rochester, NY 14603, USA

2) 19-21 marzo; 1ª Convención de las Áreas de Bronx y Westchester, Westchester Marriott; reservas hotel: (914) 631-2200; comité: (718) 329-4718; email: D666Storm@aol.com; escribir a: 1214 Boston Post Rd., Suite 298, Mamaroneck, NY 10543; USA

3) 19-21 nov.; 1ª Convención Regional de Nueva York Oriental «Recuperación en el Este»; Crowne Plaza Hotel; comité: (718) 527-5473; email: EZLou10@aol.com

Ohio: 26-28 feb.; 3ª Convención del Área de Toledo; Wyndham Hotel, Toledo; reservas hotel: (419) 241-1411; comité: (419) 244-2768; escribir a: TACNA-III, PO Box 20018, Toledo, OH 43608, USA

2) 28-30 mayo; Convención de Ohio; Sandusky Holiday Inn; reservas hotel: (419) 626-6671; comité: (440) 234-0393; email: LeMmeow@classic.msn.com

3) 13 junio; Picnic de Junio del Área de Trumbull; Waddell Park, Niles; comité: (330) 399-3030

4) 11 julio; Picnic de Julio del Área de Trumbull; Waddell Park, Niles; comité: (330) 399-3030

Oklahoma: 15-17 enero; 9ª Convención de Invierno de Norman; Super 8 Hotel, Norman; reservas hotel: (405) 329-1624; comité: (405) 912-1152 o (405) 858-0610 o (405) 366-1807

2) 9-11 abr.; 13ª Convención Regional de Oklahoma «Volver a lo básico»; Trade Winds Central Inn, Oklahoma City; reservas hotel: (405) 235-4531; comité: (405) 947-3757; email: alodell@busprod.com

Pennsylvania: 12-14 feb.; 15ª Convención y Conferencia Regional de Aprendizaje Mid-Atlantic; Lancaster Host Resort; reservas hotel: (717) 299-5500; comité: (610) 370-2516 o (610) 376-2747 o (717) 392-2796; escribir a: PO Box 4655, Reading, PA 19606, USA

Texas: 2-4 abril; 14ª Convención Regional Lone Star; Harvey Hotel Dallas/Ft. Worth; reservas hotel: (972) 929-4500; comité: (972) 245-8972 o (800) 747-8972; escribir a: LSRCA XIV, c/o LSRSO, 1510 Randolph #205, Carrollton, TX 75006, USA; sitio web: www.lsrna.com

Virginia: 8-10 enero; El Área New Dominion presenta la AVCNA-17; Holiday Inn Koger Center South, Richmond; reservas hotel: (804) 379-3800; comité: (804) 288-8115 o (804) 560-7589 o (804) 798-5216; escribir a: PO Box 35289, Richmond, VA 23235, USA

Washington: 26-28 feb.; Convención del Círculo de Hermanas Mujeres «Si quieres lo que te ofrecemos...»; Sea-Tac Marriott, Seattle; comité: (425) 640-7368; email: NAPaulyl@aol.com; escribir a: PO Box 3547, Everett, WA 98203, USA

Wisconsin: 1-3 enero; 4ª Convención de Unidad Greater Milwaukee; Grand Milwaukee Hotel; reservas hotel: (800) 558-3862; comité: (414) 963-4487 o (414) 760-6151

FILIPINAS

Manila: 12-14 febrero 1999; Convención Filipina; San Antonio Parish Center, Forbes Park, Makati; comité: namaila@yahoo.com o tat@epic.net

INDIA

Maharashtra: 22-24 enero 1999; 6ª Convención del Área de Bombay «De la oscuridad a la luz»; comité: 91/22/7651905; email: NAbombay@hotmail.com

Manipur: 19-21 marzo 1999; 1ª Convención Regional Nororiental «Sí, un milagro»; State Youth Centre, Khumanlampak; comité: (para encontrar al comité llamar de persona a persona) 91/385/220450 (Kamad de 19 a 20hs, hora de la India); Patty 91/385/225670; Wawa (de 10 a 16hs) 91/385/310011; o Anand 91/385/310803; escribir a: NERCNA-1, c/o IASC, PO Box 93, GPO Imphal 1, Manipur, India

NUEVA ZELANDA

South Island: 22-24 enero 1999; WORKIN Campvention; Flock Hill Resort, Arthurs Pass, Canterbury; comité: 64/3/465720; email: jlynch@tekotago.ac.nz

SUECIA

Blekinge: 26-28 febrero 1999; Celebración de los 12 años de NA en Suecia; Malmo; reservas hotel: +46/704476526; comité: +46/40/231215; o fax: +46/411/65017; o email: ph@vastervang.ystad.se o timer59@hotmail.com

SUIZA

Leysin: 19-21 marzo 1999; 5ª Convención Suiza «Limpieza de primavera»; comité: +41/22/7936221; email: CSNA5_1999@hotmail.com; escribir a: CSNA-5, PO Box 181, CH-1000, Lausana 9, Suiza

NUEVOS PRODUCTOS DE LA OSM

The Narcotics Anonymous Step Working Guides

(disponible sólo en inglés)

Item N° EN-1400 Precio: US\$6,95

Outreach Resource Information

(disponible sólo en inglés)

Item N° EN-2113 Precio: US\$2,25

Additional Needs Resource Information

(disponible sólo en inglés)

Item N° EN-2114 Precio: US\$2,25

Institutional Group Guide

(disponible sólo en inglés)

Item N° EN-2115 Precio: US\$3,50

Self-Support: Principle and Practice

(disponible sólo en inglés)

Item N° EN-3125 Precio: US\$0,25

Pedidos de más de 100 ejemplares: US\$0,23

Accessibility for Those with Additional Needs

(disponible sólo en inglés)

Item N° EN-3126 Precio: US\$0,20

Pedidos de más de 100 ejemplares: US\$0,18

Portugués

For those in Treatment

Se Está em Tratamento

Item N° PO-3117 Precio: US\$0,25

Pedidos de más de 100 ejemplares: US\$0,23

PI and the NA Member

A Informação Pública e o Membro de NA

Item N° PO-3115 Precio: US\$0,20

Pedidos de más de 100 ejemplares: US\$0,18

Sueco

NA: A Resource in Your Community

En resurs i samhället

Item N° SW-1604 Precio: US\$0,30

Pedidos de más de 100 ejemplares: US\$0,28

PI and the NA Member

Offentlig information och NA- medlemmen

Item N° SW-3115 Precio: US\$0,20

Pedidos de más de 100 ejemplares: US\$0,18

Grupo habitual

Estamos en el año 2025 y es todo muy confuso. La reestructuración continua de la estructura de servicio ha dado como resultado el reformateo de los adictos. Tenemos números de teléfono digitales, televisores digitales... ¡y recuperación digital!

